



**EL PLANETA TIERRA
ESTÁ POBLADO
POR EXTRATERRESTRES
(FORMAS DE ENERGÍA)**

SARA

INTRODUCCIÓN

A quienes los Seres humanos llamamos, Seres del espacio exterior, alienígenas o extraterrestres, no son más que todas Las Formas de Energía que existimos en la totalidad del manto de La Nada, El Universo Energético, Océano Lumínico o Cosmos, como lo llamamos nosotros.

Algunas Formas de Energía, que solicitamos venir a este Mundo de Transición y que por ahora poblamos El Planeta Tierra, al final de nuestra vida, al morir, al partir de aquí, no haremos más que retornar a nuestro Estado Original de Forma de Energía, y pasaremos a seguir evolucionando, en cualquier otro lugar del Manto de La Nada o Mundo Energético al que nos pertenecemos.

PRIMERA PARTE

REFLEXIONES

Quiero escribir un libro

Voy a escribir un libro

El libro que yo vi

Aquel...de páginas en blanco

Aquel que espera ser escrito

Voy a escribir un libro digo

Aquel de pastas de oro

Aquel que no tiene palabras

Aquel que está repleto

De hadas flores y colores

Quiero escribir un libro

Un libro diferente

Uno que no se haya escrito

¿Cómo hacerlo?

¿Sin palabras?

¿Sin razones?

¿Sin un fin que lo justifique?

Porque a pesar de que creo

Que todo está ya escrito

Pienso que mi alma aún tiene mucho que decir

¿Cómo poder desnudarla?

¿Cómo expresar lo que lleva dentro?

¿Quién puede sentir lo que yo?

¿Qué hay aquí dentro que me asfixia?

Y que a pesar de todo sigue allí...

Sigue aquí dentro...

Soy yo misma

Eso no está escrito

En la historia más antigua

Ni en la filosofía más profunda

Soy yo conmigo misma

No tiene que ver con nada ni con nadie

Estoy aquí frente a mi misma

Sintiendo solo lo que siento

Siendo únicamente lo que soy

Es esta mi verdad

¿Puede haber algo más cierto que esto?

Yo soy, estoy y siento

La intensidad de este momento

No puede ser comparada

No debe ser medida

Ya que no es de este mundo

Va más allá y más adentro
Es como una sed que no puede ser saciada
Más que con ese néctar
Que está aquí y a la vez tan lejos
Yo sé que existe y lo busco
Está en el sonido apenas audible del silencio
O en la más bella melodía
Es ese néctar que te embriaga
Que te penetra por cada poro de tu cuerpo
Y que te dice sin palabras
Aquí estoy
Tómame, siénteme, hazme parte de ti
Que ya estoy dentro de ti
Soy tu esencia

SER HUMANO CONOCETE A TI MISMO es una frase muy sencilla, pero encierra un mundo. Y es éste el mundo que vinimos a descubrir, al encarnar en la tierra.

Para quienes creemos, que además de materia densa cualificable y cuantificable, el planeta, y los Seres que lo habitamos, estamos constituidos también, por energías sutiles, que a la vez que nos dan características individuales, haciéndonos únicos e irrepitibles, también nos llevan a formar parte inseparable de un todo o unidad que es la fuente del origen, llámese Dios, Divinidad, Creador.

SER HUMANO CONOCETE A TI MISMO es una frase, que nos llevará más de una evolución llegar a ejecutarla, y, es por ello que creo, que en ella está inmerso el verdadero sentido de nuestras vidas.

Desde que nacemos y tenemos uso de razón, nos enseñan a aprender siempre captando el exterior, siendo este el origen de nuestro conocimiento incompleto, generador de conflictos en nuestra vida.

Si aprendiéramos a captar nuestro verdadero mundo, nuestra realidad que está grabada en la esencia de nuestro ser interior, y pudiéramos proyectarla hacia el entorno, si cada uno de nosotros fuéramos capaces de redescubrir en nuestro interior, esa chispa de la fuente del origen en su esencia, la misma que está palpitante y solo espera ser reconocida, para luego ser bien utilizada, nos daríamos cuenta de que nuestra misión, es la de trabajar en comunidad de pensamiento, palabra y obra por la evolución del planeta y todos los Seres que lo habitamos.

¿Pero qué eres alma mía?

¿En dónde estás que te busco y no te encuentro?

¿Por qué intuyo que estás y no te siento?

¿En qué espacio y en qué tiempo escondes tus saberes?

Guardas tus amores....

En qué mundo sutil

¿Te fundes con el éter?

¿Por qué me quedo atrás y no te sigo?

¿Son tus huellas aquellas que guían mi camino?

¿Por qué es tan difícil verlas, para poder seguirlas?

Será que yacen olvidadas en ese rincón tan mío y tan profundo

Que solamente mirando a través de tus ojos seré capaz de encontrarlas

Como cuesta mirar con tus ojos esencia mía

Porque miro y no comprendo

Es que el lenguaje de tus formas y colores

Va más allá de lo que mis pobres sentidos

Son capaces de palpar

Y es que tus ojos alma mía

No miran por mirar

Tú sientes lo que miras y miras cuando sientes

Intuyes lo que hay detrás de lo que miras

Y vives lo que intuyes

Estamos adormecidos con el ritmo de la vida diaria, y no reparamos ni siquiera en nuestro cuerpo físico. Sabemos que éste es el ropaje del espíritu, y sin embargo, el trato que le damos no se acerca para nada al cuidado que deberíamos prodigarle, teniendo en cuenta que este ropaje es el único que se le otorga al ser humano, cuando nace a la vida material y que depende del uso y del trato que le demos, para que sea capaz de servir de instrumento a nuestra esencia, para manifestarse, interactuar y recorrer el largo camino, que debemos transitar por la vida en este planeta.

Porque si bien es cierto, que nuestro cuerpo nos da la posibilidad de ser únicos y especiales, es nuestra esencia, esa energía sutil a partir de la cual fuimos creados, la que nos da la capacidad de sentir amor, de superar el dolor, la miseria, el sufrimiento; de disfrutar de la naturaleza en todo su esplendor; de llorar, sentir piedad, ser solidarios con los demás Seres; es la misma esencia que muchas veces pugna por salir de nuestro interior, pero lamentablemente la acorazamos y la mantenemos encadenada; le cortamos las alas, le impedimos volar y llevamos en su vuelo hacia nuevos horizontes que intuimos que existen, pero que hacemos poco por descubrirles el velo.

Si bien es cierto que este velo es muy sutil, no es menos cierto, que descorrerlo entraña un gran trabajo.

Este es el velo que separa la densa materia, de la sutil esencia de la fuente del origen.

Posee mis sentidos alma mía

Enséñame a ver más allá de lo evidente

A escuchar los sonidos del silencio

A vibrar con el sencillo trinar de un pajarillo

A saciar mi sed mirando al infinito

Que mi piel sea una con el candente sol

Con el helado viento

Con la torrencial lluvia y con la húmeda tierra

Que sea capaz de percibir el perfume
Que exhala una madre al acunar a su hijo

Enséñame a descubrir
El más brillante arco iris que existe
En la obscuridad más profunda
Enséñame a extraviarme
En la mirada de un niño
Que ríe y que sueña
Con su mundo de hadas

Llévame contigo esencia mía
A ese mundo que yo intuyo que existe
Que está aquí y es ahora
Enséñame el camino
A ese espacio y ese tiempo, existente o no
Que se me muestra esquivo
Cuando con mis sentidos
Atraparlo deseo

Atrápame en tu luz
Rompe mis cadenas
Libérame de mis yugos y ataduras
Que yo sea capaz
De desplegar mis alas

Hacia ese horizonte

Que deslumbra con su brillo

Que me atrae

Que me llama sin palabras

Que mi Ser descubra sus orígenes

En aquel que me reclama

Para llegar a comprender esta esencia, debemos partir en un largo viaje de reconocimiento, desde el entorno que habitamos, pasando por los sentidos de nuestro cuerpo físico, los mismos que nos sirven, para identificarnos con las sensaciones que recogemos en nuestro entorno inmediato, y que nos permite saber, que estamos en una continua interrelación con el mismo, y que si ahondamos en estas sensaciones, si aprendemos a vivirlas descubriremos, que esta interrelación es mucho más estrecha de lo que pensamos. Nuestro cuerpo no es más, que una prolongación individualizada de la madre naturaleza, a la que el creador le añadió, una chispa de esa sutil esencia de su divinidad.

Es esta esencia, la que nos convierte en Seres humanos. El uso que hagamos de ella es lo que determina nuestra evolución y la evolución del planeta. Este largo viaje de reconocimiento, puede convertir a nuestra vida en una verdadera aventura, en la que cada descubrimiento signifique, un gran adelanto en nuestra evolución como verdaderos Seres humanos, para poder religarnos con esa fuente infinita y esencial, de la que una vez nos desprendimos.

Quiero volar esencia mía

Y descifrar con tu ayuda

Los misterios del cosmos infinito

Y los secretos que guardan

Mis propios arcanos

Quiero ser uno con el rayo y con el trueno

Ser parte de la nieve que cobija la montaña

Quiero encontrar el equilibrio

El justo medio

En donde el mal no exista como tal

Y quiero embriagarme

Con la inocencia de un niño

Que sueña con atrapar

Aquella frágil mariposa

Que se le va de las manos.

Cuál es el trabajo a seguir, nos preguntamos, qué necesitamos para emprender la aventura de nuestras vidas, con qué contamos, quién nos acompaña y qué nos guía.

Pero ante todo yo me pregunto ¿estoy lista?

Estar lista significa, creer en lo que voy a hacer, creer es sentir, es intuir, es vivir antes en un plano más sutil de nuestra conciencia, lo que habremos de vivir en este mundo físico, creer significa anteponer la esencia a la forma, y al hacerlo, el resto me será dado por añadidura.

Estoy escribiendo un libro

El libro de mi vida

Es un libro con alma

Quiero mostrar sin palabras

Aquello que ando buscando

¿Cómo escribir sin palabras'?

¿Cómo entender sin razones?

¿Cómo volar sin alas?

¿Por qué me cuesta tanto creer?

Si me basta con mirar al cielo

Para empezar a volar

Si la razón está
En el color de la flor
Si no hay palabras más bellas
Que el trino de un pajarillo
O los susurros del viento
En un fresco atardecer
Por qué no creer
Si a pesar de cerrar mis ojos
El cielo sigue allá arriba
Cobijando al pájaro y a la flor
Que son mecidos por el viento
Por ese viento que se lleva
Sus trinos y colores
Tal vez a otros cielos
En donde no se necesiten
Palabras ni razones
En donde los libros siguen
Con sus páginas en blanco
Y al abrirlos solo miramos
El más brillante arco iris
Que atraviesa ese espacio
Que a su vez cubre un mundo
De Seres que viven porque creen.

Es ese el mundo que busco
Que intuyo que está
Que es y que existe

Ese es el libro que escribo
El libro de las sinrazones
El libro en que las palabras
Están escritas en blanco
En que para descubrirlas
Solo hace falta creer
Creer que somos capaces
De sentir, de intuir, de vivir
Simplemente de vivir
Por el placer de vivir
De mirar el arco iris
Y no contar sus colores
De sentir que el viento se acerca
Y preparar nuestras alas

Por qué no creer me digo
Por qué no creer si existo
Si estoy, si soy y si siento
Si soy el verbo hecho carne
Si soy la misma palabra

Esa palabra
Que no hace falta escribirla
Porque se encuentra grabada
En el lago, en la montaña
En el árbol, en la piedra
En mi corazón que late
Al despertar cada mañana
Por qué no creer insisto
Si en la noche más oscura
Está oculto el silencio
Que no necesita palabras
Para decirme que vivo
Que vivo porque sueño
En ese mundo que intuyo
El mundo en que un abrazo
Vale más que mil palabras
En el que la razón más profunda
Está en la sonrisa de un niño
En ese mundo en el que me fundo
Con los Seres que yo amo.

Si crees tienes medio camino andado, si dudas te estancas.

Como ves, tu preparación depende sólo de la fuerza de tu propia fe, y esta proviene de tu esencia interior.

Es esa esencia adormecida en lo más profundo de nuestro Ser, la que nos llevará al descubrimiento de un mundo, que todos intuimos que debe existir, pero que muy pocos nos comprometemos a ir en su búsqueda

Esa búsqueda entraña, el dejar de lado muchos de los conceptos y dogmas de fe creados y establecidos, por la institucionalización de la espiritualidad de los Seres humanos. La misma, que a través del liderazgo y representación de Organizaciones o instituciones religiosas o espiritualistas, que se dicen, ser las portadoras o poseedoras de doctrinas de fe salvadoras, que aseguran que con un seguimiento y cumplimiento de ciertos mandamientos o leyes, que han sido acomodados a diversos intereses, que han primado en las diferentes circunstancias por las que ha ido atravesando la historia de la humanidad y sus Organizaciones; al final al Ser humano le será otorgada la salvación de su alma, o en caso contrario, de no haberlo hecho, será condenada a los más crueles castigos por toda la eternidad.

Dejar esto de lado significa, que muchos de nuestros principios, arraigados en una profunda convicción, a la que estamos íntimamente ligados desde que tenemos uso de razón, por lo que nos enseñaron y por lo que hemos vivido hasta el día de hoy, van a resquebrajarse, y con ello nuestra fe y nuestra integridad también van a sufrir.

Para enfrentarlo, debemos partir del hecho de que esta búsqueda es personal y muy íntima, que si estamos en este camino, es porque lo que nos enseñaron y lo que vivimos hasta hoy, no satisface muchas de las inquietudes y las dudas, que nos las formulamos a lo largo de toda la vida y a las que todavía no les hallamos una respuesta, que se adapte a la lógica y a la razón, que son las normas que parecen primar en el comportamiento, de nuestro entorno natural en el que habitamos y al cual nos pertenecemos

.

Si ante preguntas como:

¿Quién soy?

¿Cuál es el sentido de mi vida?

¿Hacia dónde voy?

Sólo tenemos respuestas que han sido recitadas, repetidas millones de veces hasta el cansancio, sin que ninguna de ellas haya logrado apaciguar, ese deseo de conocimiento innato en el ser humano, que es el que ha motivado a muchos a explorar en lugares remotos, muchas veces fuera del planeta, para lograr responder sus inquietudes.

Yo me pregunto, cuántos de nosotros hemos buscado respuestas en nuestro interior, en ese mundo sólo nuestro, que para muchos es virgen e inexplorado, por qué no arriesgarnos a hacerlo, cuando lo único que necesitamos es creer, que lo que allí encontraremos es nuestra propia esencia, es nuestro origen intrínsecamente nuestro y como tal, eso es lo que somos.

Al sentirnos, al conocernos, vamos a reflejar eso que somos y seremos auténticos, únicos en nuestra esencia y a la vez, nos sentiremos parte de él todo, de la fuente inagotable de energía creadora a la cual estamos ligados, de la que vinimos y a la que un día, cuando nuestro cuerpo físico, que hoy es nuestro ropaje en la Tierra, ya no nos sea de utilidad, retornaremos. Debemos ser capaces de admitir, que las soluciones que buscamos no las hallaremos en el mundo exterior, que estas soluciones se presentarán cuando busquemos en el lugar correcto y este es el interior de nuestro ser, nuestra esencia, la que nos fue otorgada, como un regalo de bondad infinita de nuestro Creador, que en su sabiduría nos proveyó de todo lo necesario, para que nuestra vida aquí en el planeta tierra, se convierta en una verdadera aventura en busca del conocimiento, para con el mismo, alcanzar la verdadera evolución de nuestra espiritualidad.

Uno de los mayores tesoros contenidos en nuestra esencia, es el libre albedrío. Es esa libertad de decisión, de elección, la que nos hace únicos e irrepetibles. Esta libertad bien utilizada es la que nos hace brillar con luz propia, ser auténticos, originales y a la vez, nos lleva a regenerarnos en la fuente infinita de donde procedemos. Cuando sabemos el camino, ya no nos perderemos, y si lo hacemos, esa es la fuente a la que debemos acudir, a beber de ella, de su manantial de amor de sabiduría y de compasión.

Bebiendo de esa fuente, religándonos con ella tomaremos la fuerza necesaria, para seguir adelante. Esta es la única forma de continuar en esta aventura, que iniciamos al nacer en este mundo de materia y que sólo concluirá, el momento en que nos integremos definitivamente a la a la fuente del origen, que es a donde pertenecemos.

Este momento sólo depende de nosotros mismos, son nuestros pensamientos, nuestros sentimientos y nuestros actos los que apresurarán nuestro paso, o nos retrasarán indefinidamente, hasta que tomemos plena conciencia de lo que somos y hacia dónde vamos.

El saber utilizar el libre albedrío sabiamente, puede aligerar nuestro paso hacia el final de la aventura. En la aventura de la vida no hay nada dicho, no hacemos más que nuestra propia voluntad, somos los hacedores de nuestra vida, somos los creadores de nuestro destino, ocupémonos de esta tarea como el fino artesano, que realiza su trabajo con él mayor de los esmeros, con dedicación y constancia y sobre todo, con sabiduría y amor.

Dejemos que sea la esencia del amor, la que moldee nuestra vida, y que la libertad que nos fue otorgada para elegir nuestro destino, sea sabiamente utilizada.

Si nacimos aquí, en El Planeta Tierra, tratemos de hacer de este, un mejor lugar para vivir, para transitar, para aprender, tratemos de que este viaje sea lo más placentero, disfrutemos de él, no perdamos las oportunidades que se nos brindan para conocer, para aprender, para adelantar en nuestro camino. Recibamos con alegría, los dones maravillosos que nos fueron otorgados, al venir a habitar en este planeta maravilloso, cuya energía nos nutre, nos cobija, nos envuelve y nos circunda cada día de nuestra vida.

El planeta Tierra es nuestro hogar, fuimos bendecidos por El Creador que quiso, que a sus hijos no les faltara nada para poder vivir a plenitud nuestras vidas. Estamos energéticamente conectados a un paraíso y no lo sabemos, no lo aprovechamos, si al menos intuyéramos lo que esta conexión energética significa, otra sería nuestra historia.

Antiguamente, nuestros ancestros supieron valorar el entorno natural al que pertenecieron, lo aprovecharon y sobre todo lo respetaron, logrando con ello, sacar el mayor beneficio para mejorar sus vidas, siendo gratos con la Madre Naturaleza, venerando a sus elementos, viviendo en armonía con el entorno natural al que se pertenecían, respetando las otras formas de vida existentes.

Deja que la mariposa vuele

Deja que en sus alas lleve

Esos deseos ocultos

Y a nadie develados

Deja que ella llegue a la luna

Y que sus alas se fundan

Con el misterioso brillo

Ese brillo que alumbra

La penumbra que inspira

Al poeta que sueña

Al poeta que quiere alcanzar en la noche

Traspassar ese velo

Develar sus misterios

Y fundirse en su esfera

Deja que la mariposa vuele

No interrumpas su vuelo

Ve con ella a ese cielo

A ese cielo que esconde

Tras su velo infinito

A esa luna que alumbra

El camino del hombre

De aquel hombre que busca

De aquel hombre que intuye

Que más allá de ese cielo

Y de esa luna que brilla

La mariposa vuela

Convertida en estrella...

Lamentablemente, hoy regresamos a ver hacia atrás en la historia de la humanidad, y con todo nuestro orgullo y nuestra ceguera, calificamos a esos pueblos de salvajes e incivilizados, nos vanagloriamos del adelanto de la ciencia y la tecnología, aunque para lograrlo, hayamos tenido que sacrificar el paraíso que nos fue otorgado como nuestro hogar, sin darnos cuenta de que al destruirlo, estamos cavando nuestra propia tumba, ya que al paso que vamos, si no paramos e intentamos al menos, enmendar el daño que hemos causado al planeta, este se convertirá en un enorme mausoleo, por el que deambularemos, convertidos en sombras anhelantes, en busca de lo que una vez tuvimos y soberbiamente no supimos valorar.

Si logramos descubrir, esa íntima relación que nos une con el espacio que nos circunda, nos sorprenderemos y volveremos a sentir ese asombro infantil, que sin darnos cuenta, lo fuimos perdiendo con el paso de los años. Debemos tratar de establecer nuevamente esa conexión, que hace que nuestros sentidos vibren al unísono, con el entorno natural al que nos pertenecemos.

Tratemos de entender lo que nos dice el canto de un pájaro, los susurros del viento en nuestro oído; dejemos que nuestros ojos se nutran con el azul del cielo, con él verde de un prado; con un brillante arco iris o una noche estrellada; extasiémonos con él perfume de las flores, con el olor de la tierra luego de una noche lluviosa; qué nuestra piel se haga una con el rocío en la hierba y el tibio sol de un amanecer en el llano.

Que nuestro paladar se embriague con las jugosas frutas, que a manos llenas todavía nos brinda la fecunda tierra. Aprendamos a utilizar los sentidos del alma, aquellos que se fueron adormeciendo, cuando nos fuimos haciendo adultos, cuando fuimos perdiendo la capacidad de recibir con alegría, los dones que día a día se nos ofrecía, porque estos estaban al alcance de las manos y que poco a poco nos encargamos de menospreciarlos, sólo porque no tenían precio.

Estoy escribiendo otra página en blanco

Porque no hay palabras

Que expliquen lo que siento

Qué es lo que se siente cuando uno ha visto

Los colores del agua

Cuando la ha sentido y ha vibrado con ella

En mis manos sus colores

Sus formas y su brillo

Me enseñaron que hay que creer para ver

Nuevamente las palabras

No pueden ser escritas

Porque es sólo sentimiento

Lo que llevo aquí dentro

He sido suspendida

En mi propia melodía

¿Fue un sueño? me pregunto

Si esos son los sueños

Los prefiero a la vida

Me sentí tan viva que me digo

Que empiezo a vivir lo que intuyo

Y es que nuevamente
No encuentro las palabras
Y es sólo sentimiento
Y es que de repente
Me encuentro suspendida
En mi propia melodía
No siento el peso de mi cuerpo
Me transporto sin pies
Y no poseo alas

De mi boca no salen
Las necias palabras
Desconozco este idioma
Sólo sé que me encuentro
Suspendida en mi propia melodía
Melodía que encierra
Un canto a la vida y a los sueños
Armonía que refleja
Lo que es el sentimiento
Y yo con mis años
Vuelvo a ser una niña
Una niña capaz de crear
Su propio polvo de hadas

Y veo sus destellos
Y admiro sus colores
Siento el placer de dar
Y compartir el brillo
La luz que sale de mi Ser
Un simple polvo de hadas
Y me vuelvo a sentir
Suspendida en mi propia melodía
Hoy me desperté fundida en este sueño
El sueño de los colores del agua.

A medida que fuimos creciendo, fuimos perdiendo lo más valioso que posee el ser humano; la conciencia de nuestra esencia, que es la que establece esa maravillosa conexión con la madre naturaleza y el espacio que nos circunda.

Empezamos a dejar de ser Seres humanos, para transformarnos en simples humanos preocupados por la forma y la apariencia y sobre todo, por el precio y la forma de alcanzar los medios para poder pagarlo. Sin darnos apenas cuenta, hemos destruido gran parte del paraíso, que nos fue otorgado como nuestro hogar, para transformarlo en un inmenso mercado; en él que las formas, mientras más impresionen nuestros sentidos, mayor precio alcanzan, es decir, nos hemos identificado con la materialidad.

Es tras de esto que el humano corre, en una desbocada carrera, con el único afán, de poseer la mayor cantidad posible de todo aquello que se ofrece en ese gran mercado, sin importarle los destrozos que ocasiona este mercado en el entorno natural, que día a día es sacrificado, en aras del adelanto de la ciencia y la tecnología.

Ciencia y tecnología, que en lugar de ser utilizadas sabiamente por el hombre, lo están convirtiendo en su esclavo.

Es esta la esclavitud que nos vuelve infelices, insatisfechos y sobre todo temerosos; temerosos hasta de nuestra sombra, porque tememos, perder el fruto del esfuerzo de nuestras vidas.

Sin darnos cuenta de que poco para poco fuimos perdiendo algo, que sin tener un precio, es lo más valioso que posee el ser humano, su esencia, su autenticidad, que son su verdadera razón de ser.

Debemos tratar de despertar, de ese largo y aletargado sueño en el que nos sumergimos, al ser deslumbrados por ese mundo de maya, de ilusión creado por el deseo de poseer y acumular bienes, riquezas, títulos que certifiquen quiénes somos y lo que valemos. Porque ahora los seres humanos también tenemos un precio y este se refleja en lo que poseemos; cuánto tienes refleja, cuánto vales.

La única forma de despertar, es volcarnos hacia nuestro interior, hacia esa esencia que se encuentra olvidada y muchas veces nos es desconocida, simplemente porque nadie nos enseñó que existía.

Al acostumbrarnos a vivir siempre hacia afuera, tratando de seguir siempre patrones de vida establecidos y marcados por una sociedad esclava del consumismo, de la moda, la tecnología y transformándonos en seres sin identidad, que caminamos sin rumbo, queriendo alcanzar algo que cada vez se nos muestra más esquivo: La paz, el amor verdadero, la solidaridad, el altruismo, la compasión, el respeto por la vida, se han ido transformando en simples palabras que adornan y encajan en frases, en rimas y en hermosas poesías que un día leímos, escuchamos y admiramos; pero que pronto son olvidadas en las páginas de los libros, que muchas veces sólo sirven para adornar las lujosas bibliotecas, de elegantes y costosas mansiones, habitadas por lo más representativo de nuestra sociedad, por esas personas que admiramos, que muchos envidiamos y que todos soñamos poder llegar a ser.

Tenemos que despertar digo, porque estamos viviendo el sueño de la perdición del ser humano; por qué todavía podemos regresar hacia nosotros mismos, porque, esa esencia todavía está allí esperando ser reconocida. Es ella, la que nos devolverá nuestra autenticidad, nuestra verdadera razón de ser, la que nos dará el valor y la fortaleza para afrontar los embates, de ese mundo que nos acosa día a día, con sus ridículas y vanas exigencias.

Debemos dejar de lado las ataduras, los lazos que nos ligan a este mundo de maya, de ilusión, que nos posee y nos adormece a tal extremo de perder nuestra identidad, nuestra autenticidad, convirtiéndonos en adoradores de falsos ídolos, que adoptan nuevas formas, pero, que no dejan de ser los mismos, que ya fueron los causantes de la perdición del Ser humano, en épocas anteriores.

Tratemos de desarrollar los sentidos del alma, aquellos que nos conectarán nuevamente, con ese hogar maravilloso en el que nacimos y al que nos pertenecemos mientras transitamos por esta vida, reconozcamos que sólo somos transeúntes en este hermoso planeta, que nuestro destino está más allá, que luego de dejar nuestras vestiduras, retornaremos a donde pertenecemos en esencia, a la fuente del origen de donde partimos y a donde retornaremos. Pensemos que para llegar allá, mientras menos pesado sea nuestro equipaje de sentimientos negativos, más pronto llegaremos.

Nuestras posesiones materiales, nuestros títulos, nuestras jerarquías pertenecen al mundo de maya, que fuimos creando con ese interés desmedido de poseer y poseer, sin tomar en cuenta lo que fuimos sacrificando, lo que dejamos atrás en esta carrera sin tregua, que consume día a día nuestras vidas, acabándonos, enfermándonos, alejándonos cada vez más del verdadero sentido de nuestras vidas.

Ese sentido que se encuentra plasmado en nuestra alma, nuestro espíritu, nuestra esencia. Sólo volviendo nuestros sentidos hacia allí, podremos ser capaces de descubrir, de comprender cuáles son los verdaderos senderos que debemos transitar, para volver a donde pertenecemos.

Estos senderos son aquellos que fuimos dejando atrás, aquellos que conocimos en nuestra más tierna infancia: La inocencia, el asombro por las cosas sencillas, el amor desinteresado, la solidaridad, ese único interés que mueve a los niños, conocer sin miedo ni prejuicios, ir descubriéndose a sí mismo, sin perder esa conexión maravillosa, que sienten con el entorno natural al que se pertenecen.

Observemos a un niño cuando quiere atrapar a una mariposa en pleno vuelo, volemos con él hacia ese horizonte que él intuye que existe y que trata de alcanzar al intentar llegar a ella. Seamos capaces de volver a creer en aquello, que yace olvidado en nuestros primeros años, disfrutemos como lo hacíamos con los colores de las flores y su perfume, con el canto de un pájaro, corramos detrás de aquella mariposa. Descubrámonos admirando un precioso atardecer en medio de un misterioso bosque, tratemos de descubrir sus secretos. Sintamos el placer de disfrutar de nuestra soledad, reconozcámonos en el silencio interior. Alejémonos de la confusión del ruido ensordecedor, de las luces que sólo enceguecen y adormecen nuestros sentidos, no corramos detrás de ese mundo que nos ata y nos esclaviza. Seamos dueños de nosotros mismos, redescubrámonos como lo que somos.

Somos Seres por ahora humanos, pero siempre somos eternamente espirituales. Al decir que somos espirituales quiero decir, que nuestra esencia es el espíritu que habita nuestro cuerpo, en este Mundo de Transición. Eternamente, porque el espíritu no tiene tiempo, por ahora al encarnar, al transitar por el planeta tierra, tenemos un tiempo y también un espacio, pero al religarnos a nuestro origen las dimensiones desaparecerán. Ocupémonos de eso, tratemos de ir conociendo y descubriendo ese universo al que nos pertenecemos, al que retornaremos y del que llevamos la esencia en nuestro interior.

Dejemos de ser simples marionetas que actuamos, de acuerdo a las exigencias de un mundo sin sentido; en el que lo importante es el traje que llevas puesto. De ese traje depende el papel que tienes que ejecutar. Tienes que vestirte de acuerdo al papel que vas a desempeñar, dejas de ser tú mismo y te transformas y pasas a ser un actor más en este mundo de ilusión y sigues alimentándolo. Amaneces pensando en el guión que debes interpretar. Son muchos los papeles que tenemos que interpretar durante nuestra vida. Son muchas las exigencias que este mundo de maya nos impuso.

Y debes cumplirlos todos a la perfección: Debes aprender, debes obedecer, debes estudiar, debes trabajar, debes ganar dinero, debes gastarlo, debes amar a los tuyos, debes proteger a los tuyos, debes ver por los tuyos. Debes, debes, debes, y hay muchos no debes, innumerables no debes. Nuestra vida se convirtió en una eterna deuda, que tenemos que pagar y cuando llegamos a la etapa final de la vida, nos damos cuenta que seguimos debiendo.

Dejemos de actuar y pasemos a ser.

Estamos tan preocupados por interpretar, que ya no sabemos cómo ser.

Ser significa volver a tu esencia, pero no un momento, un día determinado, como ir a la reunión del culto que practicas, porque de esa forma también estás actuando no estás siendo.

Ser significa, pensar, sentir, intuir, meditar reflexionar, dar paso a esa sabiduría interior que de vez en cuando nos habla en voz bajita y nos alerta, nos conmueve, nos vuelve Seres humanos. Debemos volver a aprender cómo ser.

Para empezar debemos aprender a vivir, ya que lo que estamos haciendo no es vida. Vivir significa, pensar, sentir, actuar movidos desde nuestra interioridad, no como estamos acostumbrados, a satisfacer las exigencias del mundo de Maya, que nosotros mismos fuimos creando.

Es hora de despertar a un mundo nuevo, al mundo de la esencia de Las Formas de Energía, al mundo al que nos pertenecemos.

Ese despertar significa, estar conscientes de lo que somos. Somos espíritus en tránsito por una vivencia material en la que paso a paso, iremos sembrando nuestra propia semilla. Si somos conscientes de nuestra espiritualidad, esa semilla debe a la larga dar frutos, que reflejen la esencia de nuestro ser. Ocupémonos durante nuestra vida material, de asegurar una buena cosecha de frutos del espíritu.

Si queremos cosechar amor, ocupémonos de sembrarlo. Si deseamos vivir en paz, aprendamos a no sembrar la discordia.

Ocupémonos de regar nuestras semillas, con la más pura esencia traducida en pensamientos sentimientos y actos que nos ennoblezcan y nos acerquen cada vez más, hacia la fuente inagotable de amor y sabiduría a la que nos pertenecemos. Aprendamos a separar la esencia de la forma. No es fácil, ya que nos acostumbramos tanto a vivir dentro de las apariencias, nos hicimos dependientes de las mismas, perdiendo nuestra libertad.

Las apariencias complicaron nuestra vida, debemos volver a ser sencillamente nosotros mismos. La vida para nosotros se convierte en la lucha por alcanzar el poder material, el dominio de las cosas y el control de las voluntades ajenas.

Mientras más dominio, poder y control logramos adquirir, más vacíos nos sentimos. Queremos a una persona y cuando ella empieza a correspondernos, empieza también a perder el encanto que tenía antes de hacerlo, ya que ese encanto radicaba, en cuanto la persona no nos correspondía. Nos desvelamos por alcanzar las cosas que se nos muestran esquivas. Esa lucha muchas veces nos consume toda una vida.

Qué hay dentro de nosotros, que no nos deja apreciar el verdadero valor de esta vida, es lo que deberíamos preguntarnos.

Y es que siempre tratamos de poseer, porque no nos basta con mirar con los ojos de nuestra alma, que son los que nos muestran el encanto y la perfección que existe en las cosas, que siendo sencillas como un minúsculo insecto, encierran en sí mismas.

Miremos al insecto y luego mirémonos a nosotros mismos, pero hagámoslo con los ojos de la esencia, con esos ojos que sienten cuando miran, que ven más allá, y que sin necesidad de tratar de describir lo que ven, se maravillan y comprenden que más allá de la apariencia que nos impresiona, existe algo que es su esencia y es la vida que lo anima, es una manifestación de esa vida que se encuentra al levantar una piedra, o al mirar hacia el horizonte que nos circunda.

Si somos capaces de mirar con esos ojos, la vida para nosotros se convertirá en un continuo descubrimiento. Este descubrimiento es el que nos muestra la perfección que existe en el insecto, la flor, la sonrisa de un niño, un pedacito de mar o un bello atardecer en la montaña.

Si miramos todas y cada una de estas manifestaciones de vida con los ojos del alma, nunca trataremos de poseerlas, porque al mirar con los ojos del alma se comprende y se aprecia su libertad. Esa libertad es la que les da su encanto, es el encanto que se refleja en la armonía que se expresa, al mirar primero la individualidad de la manifestación y luego el todo; el entorno que les circunda y la conexión también perfecta del individuo con él todo.

Por qué no aprendemos de ellas, aprendamos de su encanto, de su libertad, de su armonía. Tratemos de captar el mensaje que está inmerso en esa manifestación. Este mensaje no es el mismo para ti y para mí. Es distinto e individual. , porque existe una interrelación especial entre esas manifestaciones de vida y tú. Lo único que debes hacer es tratar de descubrirlo. Al hacerlo irás creando un mundo de posibilidades en torno a tu vida.

Este puede ser el inicio de tu propio descubrimiento, habrás empezado a develar tus propios misterios. Es un camino de reconocimiento interior, estás en el camino de identificarte con tú esencia. Como la vida de ellos, la tuya tiene su propio y singular encanto, aprende a descubrirlo. Está dentro de ti, sólo tienes que regresar a verlo.

Deshazte de esa pesada carga que siempre te atormenta. Esa carga que es tanto física, como mental. Físicamente martirizamos nuestro cuerpo nutriéndolo, con alimentos adulterados, transgénicos, que nos enferman. Luego tratamos de curarlo con medicinas, que si bien es cierto nos alivian, no son la cura adecuada, cayendo así en un círculo vicioso.

Los avances científicos y tecnológicos, computarizados, digitalizados; esas cosas cada vez más pequeñas pero de una tecnología de avanzada, que nos son tan útiles en nuestra vida diaria, se nos han vuelto cada vez más indispensables y con ello no nos dejan ver, el daño que nos están causando. No sabemos utilizarlos adecuadamente, pasando a convertirnos en sus esclavos.

Por último tenemos la alienación de la moda, que nos transforma en un cuerpo maniquí, que impacta los sentidos y alimenta las más bajas pasiones de los seres humanos.

Qué podemos decir de nuestra mente, esa que no nos da un minuto de sosiego. Esa que en un principio, en la más tierna infancia, fue nuestra mejor aliada, con ella pudimos conocer, aprender, comprender.

Esa mente nos llevaba a la reflexión y al análisis de la simplicidad de la vida, la misma, que nos hacía maravillarnos con esas sencillas cosas perfectas, de las que El Creador llenó nuestro entorno. Esa mente, que con el paso del tiempo, la fuimos transformando en nuestra Tirana.

Ella es la que nos gobierna, es la que nos dice lo que queremos, lo que debemos poseer, lo que tenemos que hacer, lo que necesitamos para subsistir en este gran mercado, en el que fuimos transformando a nuestro mundo, esa es la mente que nos conduce a los sentimientos negativos.

Vaciamos las alforjas, seamos capaces de sentir su liviandad, caminemos sin ellas un buen trecho, Sacudámonos de ese peso que nos asfixia, ese peso que nubla nuestros verdaderos sentidos, los sentidos del alma, redescubrámonos interiormente, seamos dueños de nosotros mismos, recuperemos nuestra autenticidad, nuestra verdadera razón de ser y emprendamos una nueva aventura, la aventura de retorno a nuestra individualidad primero; para luego ser capaces, de emprender el viaje final que no es otro, que el de religarnos con la fuente del origen universal que es a donde nos pertenecemos.

Porque

¿Qué es la muerte?

Sino la puerta a la verdadera existencia

A esa vida que sabemos que existe

Que está más allá y más adentro

Que no tiene fronteras

En donde no existe el miedo a dejar de existir

En donde no existen las cadenas que atan.

¿Qué es la muerte?

Sino el camino a la vida

A esa existencia libre

En donde al fin volaremos

Con las alas que nos otorga

La libertad que alcanzamos

Al fundirnos con El que está allí

Al final del camino
Con El que nos espera
Como un Padre a su hijo

¿Qué es la muerte?
Sino el camino a la vida
A la existencia del alma
Que dejó sus cadenas
A la existencia del alma
Que se funde con todas las otras almas
Y que al hacerlo encuentra
Lo que tanto anhelaba
El descanso y sosiego
A esta vida apurada.

SEGUNDA PARTE

Estoy escribiendo una nueva página en blanco
Porque nuevamente
Las palabras no bastan, para explicar lo que siento
Soy un punto y soy infinito
Soy luz y soy tinieblas
Soy libertad
Soy conocimiento
Estoy plasmado, en el misterio del cosmos infinito
Voy rasgando el velo de la oscuridad, para encontrarme
Para conocerme
Para comprenderme
Me fundo en sus entrañas y bebo de su fuente
Me recibe, me cobija y me guía
Me reconoce y le reconozco
En la intensidad de su luz
En la inmensidad de sus tinieblas
Siento que soy parte de ella
Siento que existo
Su energía me envuelve y me reclama
Porque está en mí, porque le pertenezco
Como la gota de agua a la inmensidad del océano

Y de repente soy luz

Soy una estrella que brilla en la noche más oscura

Una estrella que rompe la quietud de la noche

Porque su brillo habla

Y esa voz, que resuena en el cielo infinito

Cuenta el cuento de la existencia divina

Cuenta el cuento del hombre que nació de la tierra

Que levantó su mirada buscando, vislumbrando soñando

Y encontró las respuestas

Y se encontró reflejado, en la energía que inunda la inmensidad de ese espacio

Y de pronto, dejó de lado sus miedos y rompió sus cadenas

Y descubrió que existía en la eternidad del tiempo

Y cuando vio la tierra, solo miró un sendero

Y descubrió que era uno con la energía divina.

Mi esencia interior, mi ser interno, mi alma, mi espíritu, mi energía interior, siempre me empujaron a ir en la búsqueda de respuestas.

Con el paso de los años he aprendido, que EL CREADOR de lo existente se encarga, de poner en el camino de quien busca con perseverancia, con el deseo sincero y muy interior de satisfacer un ansia de conocimiento que va más allá, que trasciende lo puramente humano... se encarga, digo... de poner en el camino de quienes buscan así, hechos, circunstancias, vivencias que nos llevan a satisfacer las inquietudes, a contestar las preguntas que no pudieron ser contestadas.

Es así como ahora puedo afirmar, que soy una buscadora que cree haber hallado, las respuestas a preguntas como:

¿QUIÉN SOY?

¿DE DÓNDE VENGO?

¿CUÁL ES LA VERDADERA RAZÓN DE MI EXISTENCIA?

¿SEGUIRÉ EXISTIENDO DESPUÉS DE MI MUERTE?

Voy a permitirme contestar estas preguntas:

Soy en esencia una Forma de Energía, soy una Parte de La Energía Universal.

Mi origen es EL CREADOR, EL TODO, LA ENERGÍA UNIVERSAL, LA LUMINOSIDAD que nombran Las Formas de Energía, que pueblan el gran OCÉANO LUMÍNICO o MUNDO ENERGÉTICO, y al que yo llamo simplemente PADRE.

Mi razón de ser, al igual que la razón de ser del Universo Energético, del que nuestro planeta La Tierra forma parte, es la evolución constante y eterna.

¿Por qué vine al Planeta Tierra?

Por Designio del Creador y por voluntad propia, utilizando mi Libre Albedrío, decidí como Forma de Energía, experimentar en un cuerpo humano, la Transitoriedad de la vida en el Planeta Tierra.

No soy ni más ni menos que el resto de mis hermanos, que se encuentran poblando todo El Océano Lumínico, pero, por ahora en tiempo y espacio terrenal, comparto mi vida humana con otras Formas de Energía, que al igual que yo, decidieron estar en la transitoriedad aquí en La Tierra, evolucionando en base a alcanzar La Fortaleza Espiritual y practicar La Solidaridad con toda la humanidad y con los demás seres y elementos, que conforman La Madre Naturaleza.

Por lo que he vivido, por las experiencias que he tenido y por las enseñanzas que he recibido tanto de mis hermanos encarnados aquí en el planeta, como de Las Formas de Energía que habitan fuera de la esfera terrestre, estoy convencida, de que mi paso por la tierra, no es más que uno de los muchos caminos que EL PADRE puso para sus hijos, y que el día de mi muerte entregaré mi ropaje (cuerpo humano) a La Madre Naturaleza, que nos cobija y nos nutre, por Designio del Creador, durante nuestra estancia en La Tierra.

Al entregar este ropaje, recuperaré mi estado natural de Forma de Energía, utilizando siempre mi Libre Albedrío y con La Voluntad del Padre, continuaré evolucionando en cualquier sitio, esfera, punto del Océano Lumínico o Universo Energético, hasta alcanzar El Verdadero Conocimiento, que me llevará a la práctica de LA SOLIDARIDAD UNIVERSAL y al final del camino, me religaré a La Fuente del Origen, AL CREADOR DE LO EXISTENTE, A LA ENERGÍA UNIVERSAL, AL TODO, A LA LUMINOSIDAD.

LOS EXTRATERRESTRES HABITAMOS EL PLANETA TIERRA, ENTRE OTROS MUNDOS

EL PLANETA TIERRA Y SU HUMANIDAD

Desde nuestro nacimiento, podemos captar con nuestros sentidos corporales, que nuestra vida aquí en El Planeta, depende de La Madre Naturaleza. Cada día, cuando despertamos, lo hacemos sabiendo que Ella con sus elementos, tierra, agua, aire, fuego y todas sus criaturas, están ahí para nuestra subsistencia.

¿Qué? o ¿Quién permite que así sea?

Por investigaciones realizadas sabemos, que antes de La Humanidad que hoy habita en El Planeta, existieron varias Civilizaciones, que alcanzaron un alto grado de Desarrollo Científico, Tecnológico, Cultural, etc., al igual que la nuestra actualmente.

También sabemos que estas grandes Civilizaciones desaparecieron, una tras otra, por lo que esto nos lleva a concluir, que al igual que esas Civilizaciones, la nuestra también desaparecerá en algún momento.

¿A qué se debe esto?

¿A la caída de Cuerpos Celestes desde el exterior del Planeta?

De ser así ¿a qué o a quién obedece esto?, ¿por qué no se puede determinar con exactitud cuándo pasará nuevamente?

¿Se deberá también a desastres, cataclismos naturales?

¿Es La Madre Naturaleza, la que al tratar de restablecer su equilibrio los provoca?

¿A qué se debe, que las Civilizaciones que desaparecieron lo hicieron, cuando alcanzaron un grado de adelanto científico y tecnológico muy avanzado, como lo demuestran nuestros investigadores?

¿No será, que al igual que nosotros, ellos adelantaron, evolucionaron, pero únicamente en el aspecto material, olvidándose, igual que La Humanidad actual, de otro tipo de Desarrollo que debe ir a la par con los adelantos científicos y Tecnológicos?

Para quienes creemos que nuestra esencia es espiritual y energética, nos queda claro, que ese es el aspecto que no se desarrolló antes y tampoco ahora en La Humanidad. Solo hace falta ver o escuchar un Noticiero, para saber con exactitud en qué punto se halla, el desarrollo espiritual de La Humanidad en su conjunto.

Con el llamado Acelerador de Partículas y otros instrumentos tecnológicos, La Ciencia Humana está a punto de hacer un descubrimiento, que dicen los entendidos, abriría nuevas puertas al manejo de la Energía, que por ahora desconocemos.

¿Estamos preparados como Humanidad, para manejar y utilizar correctamente... en caso de que se diera el hecho... este nuevo Descubrimiento?

Sabemos por experiencia, que los adelantos científicos y tecnológicos deberían ser muy positivos para La Humanidad, pero lamentablemente el mal uso de ellos, está muy arraigado dentro del común de los mortales.

¿Es el mismo Ser Humano, con el mal uso de La Ciencia y La Tecnología el causante de su propia extinción?

Lo que sí está demostrado es, que si así lo queremos, los Seres Humanos podemos acabar con La Humanidad, pero jamás podremos acabar con la existencia del Planeta Tierra.

A pesar de todas Las Grandes Civilizaciones desaparecidas, Las Eras Transcurridas, Los Ciclos Planetarios, sabemos que El Planeta estuvo manifestado mucho antes y seguirá estándolo a pesar de nuestra desaparición.

¿Cómo es posible que El Creador, El Todo, Dios, mantuviera este Planeta por millones de años y que a nosotros los seres, para quienes suponemos fue creado, únicamente se nos permita vivir, unas cuantas decenas de años, en el mejor de los casos?

Si tratamos de ir más allá, si aceptamos las posibilidades como algo cierto:

¿Por qué la energía que nos mueve, no puede seguir existiendo fuera de este cuerpo material?

¿Por qué no aceptar, que ya existíamos antes de venir acá y que seguiremos existiendo al dejar esta envoltura material?

El Creador de lo existente, lo único que hace al mantener esta Esfera con La Madre Naturaleza, es permitir las condiciones de vida apropiada, para quienes en el sendero de su Progreso y Evolución Energética, elegimos transitar por El Planeta Tierra.

¿Por qué no creer, que El Creador tiene algo más que esta corta vida para entregarnos?

¿Por qué todas estas preguntas que no alcanzamos a respondernos en esta corta vida, no pueden tener la respuesta que buscamos, más allá de ese supuesto final, que nos traería la muerte?

¿Por qué no suponer, que todos aquellos seres de aquellas Civilizaciones desaparecidas, que pasaron antes que nosotros por La Tierra, siguen existiendo en otros espacios y en otros tiempos, que por ahora nos son desconocidos, pero que a medida que progreseemos energéticamente, que evolucionemos... como todo en El Universo... iremos palpando nosotros también?

¿No es esto más esperanzador que pensar, que el tiempo se nos termina y que como las anteriores, nuestra Humanidad pronto desaparecerá, sin dejar rastro?

VIDA EXTRATERRESTRE

Con la Tecnología de avanzada que poseemos, somos capaces de mandar al Espacio Exterior, información de nuestra Civilización, sintiéndonos muy orgullosos y queriendo dar a conocer nuestras diferentes culturas, artes, ciencias y sobre todo, los avances tecnológicos que dentro de la ciencia, hemos sido capaces de lograr.

Esto lo hacemos con el afán de dar a conocer, a civilizaciones extraterrestres... en caso de que existieran... nuestro deseo de comunicarnos con ellas y que a su vez, de alguna manera, estas supuestas civilizaciones, también se comuniquen con la humanidad.

¿Cómo entender esto?

Esperamos comunicarnos con seres del espacio exterior y aún no somos capaces, de lograr una comunicación adecuada, con todos los Seres de nuestro planeta.

En la información que se envía, nos olvidamos o no queremos contarles, que somos una humanidad, que sobrevive en medio de guerras, enfermedades, pobreza extrema, nos hallamos divididos por fronteras de razas, creencias, clases sociales y nacionalidades, ya que estamos dentro de organizaciones, en las que su estructura se basa en el poder y dominio de unos pocos sobre la gran mayoría, en las que lo que prima es, acaparar más y más poder.

Somos una humanidad, en la que el Ser humano explota al Ser humano y sobreexplota a su propio planeta.

Somos Seres humanos rígidos en nuestro juicio, no estamos dispuestos a aceptar nada que no se ampare, dentro de lo que como raza humana podemos comprender y explicar y es así como aceptamos lo “posible”, dentro y fuera de nuestros límites planetarios.

Buscamos y queremos encontrar “vida” fuera de nuestra esfera, pero no somos capaces de aceptarla diferente a la nuestra. Sabemos científicamente que existe un universo de posibilidades, pero para nosotros, estas deben caber en el limitado espacio del entendimiento humano.

Cuándo vamos a liberar nuestro Pensamiento y vamos a atrevernos a ir hacia lo desconocido, sin miedos, sin las restricciones, sin los límites que nos imponemos al aceptar como cierto, únicamente lo que encaja dentro, de una mente de raza humana orgullosa y egoísta.

Una mente que razona únicamente, en base a lo que considera un conocimiento adquirido, comparado y comprobado por leyes que rigen un mundo, al que consideramos Universo, sin tomar en cuenta, que ese Universo que conocemos, no es más que un punto en el Infinito.

Nuestro orgullo y egoísmo nos impiden ver más allá de lo evidente, nos niega la oportunidad de aceptar, no como cierto, simplemente como posible, aquello que por no ser comprobable con los métodos y las leyes científicas que conocemos, podría darnos indicios de respuestas a las interrogantes cada vez más numerosas, que se plantean los hombres de ciencia y a inquietudes de muchos seres humanos, que hemos vivido experiencias, a las que absurdamente se las llama “fuera de lo normal”.

Los científicos aducen que “antes” del Big Bang, se produjo una Inflación de la energía, esto nos lleva a deducir que en el “antes” del que ellos hablan, ya existió algo y ese algo debió haber tenido un origen. ¿Cuál es ese origen? ¿La Nada? ¿El Vacío? ¿LA NO EXISTENCIA?

Pero, ¿Cómo se puede explicar algo a partir de la No Existencia?

También se habla, de que la vida en nuestro planeta se originó a partir de ciertas leyes de la física, sumando a ello el azar o casualidad. Los científicos comparan la existencia de la humanidad con un juego de críquet, es decir, que somos el resultado de reglas y accidentes del azar.

Cuando estudian estas leyes con las que dicen, funciona EL Universo que conocemos, están de acuerdo, en que las mismas son diseñadas con absoluta precisión y se preguntan el por qué.

Yo me pregunto además:

¿De dónde?, ¿De qué? o ¿De quién viene esa precisión?

¿Por qué no pueden existir más Universos, creados a partir de una Inflación, como en el caso del nuestro? Y suponiendo que así fuera ¿Por qué dentro de esos Universos, no puede existir otras clases de vida, que como esos otros Universos, nuestros sentidos materiales no son capaces de captar?

¿Por qué creer, que somos la única isla de vida en la inmensidad del Universo que conocemos y más aún, del o de los Universos que desconocemos?

La Ciencia afirma, que la energía que conocemos no desaparece, únicamente se transforma, y que al hacerlo existen una infinidad de posibilidades de que se manifieste, así mismo en una infinidad de maneras.

Eso quiere decir, que todavía somos incapaces de conocer estas manifestaciones.

¿QUÉ PODEMOS DECIR ENTONCES, DE LAS MANIFESTACIONES DE ENERGÍAS QUE AÚN NOS SON COMPLETAMENTE DESCONOCIDAS?

¿POR QUÉ NO ACEPTAR, QUE LO QUE AÚN DESCONOCEMOS COMO RAZA HUMANA, PUEDA SER LA EXPLICACIÓN Y LA RESPUESTA A LAS GRANDES INTERROGANTES QUE DIA A DIA NOS PLANTEAMOS?

EL PLANETA TIERRA ESTÁ POBLADO POR EXTRATERRESTRES

Nuestra razón de ser está en el origen

El origen no solo fue, el origen es y el origen será.

Por lo tanto, si nuestra razón de ser es el origen, el origen en esencia es evolución.

Si cada uno de nosotros somos una parte de ese origen, nuestra esencia es la evolución, somos y estamos para la evolución, que es cambio, renovación constante, dinamia de adelantamiento.

¿QUÉ SOMOS, DE QUÉ ESTAMOS HECHOS?

Sabemos que somos energía, pero muchos creemos, que estamos hechos de un solo tipo de energía, ya que está comprobado que nuestro cuerpo está constituido, con los principios energéticos de LA MADRE NATERALEZA, igual que el resto de los Seres que habitan el planeta.

El universo que conocemos es energía, en diferentes manifestaciones o estados, y en diferentes variaciones.

Una de esas variaciones de energía debe ser, la que nos otorga a los Seres Humanos y a los demás seres que existen en El Planeta Tierra, la vida. Esta vida expresada en la dinamia del movimiento, del crecimiento, en fin la dinamia del desarrollo de nuestras características físicas e intelectuales (mentales), dependiendo de la especie y el entorno físico que nos rodea.

El Ser humano, además de tener un cuerpo que crece y se desarrolla, por medio de la satisfacción de ciertas necesidades básicas, como la alimentación, el descanso, entre otras, se diferencia del resto de los seres... sean estos plantas o animales, que igual se desarrollan con la satisfacción de esas necesidades primarias o básicas... porque posee otras características, como una mente inteligente, que lo convierte en un Ser racional y además posee algo, que es lo que definitivamente lo hace "diferente", de los demás Seres que habitan este planeta.

El Ser humano posee ciertas cualidades o virtudes, como la capacidad de amar, de arriesgar su vida por algo o por alguien; posee El Pensamiento propio, que será capaz de llevarlo a hacer la diferencia con los demás Seres.

Además, el Ser humano tiene una necesidad, que no se manifiesta en ninguna de las otras especies, y esta es una sed de conocimiento que traspasa los límites de lo material. Esta sed... muchas veces insaciable de conocimiento... nos lleva, a querer explorar otros mundos o a tratar de provocar ciertos estados de conciencia, que nos permitan ver más allá de esta realidad material, que captamos con los cinco sentidos que utilizamos, para relacionarnos con el entorno.

Esta sed de conocimiento es la que nos ha llevado, a hacer grandes descubrimientos, y a la vez nos ha planteado una serie infinita de incógnitas, que aunque decidiéramos dedicar toda nuestra vida a querer responderlas, sabemos que no lo lograríamos.

Me voy a permitir plantear una posibilidad:

Si aceptamos que el universo es energía en diferentes manifestaciones y si estamos de acuerdo con lo expuesto en el párrafo anterior, debemos concluir, que el Ser humano está conformado por tres manifestaciones diferentes de energía:

La primera es la energía por la que está constituido el cuerpo, ésta está presente en todos los Seres animados e inanimados que están presentes en el planeta, a ésta podríamos denominarla, La Energía de La Madre Naturaleza.

La segunda es la energía que le da dinamia, movimiento, acciones como alimentarse, ir, venir, subsistir. Ésta está presente en los Seres animados.

La tercera es la energía, que definitivamente lo hace diferente de los demás Seres, que pueblan el planeta, lo hace un Ser con capacidad de pensar, razonar, decidir, de amar, de ir en la búsqueda de satisfacciones de otro nivel, que en ciertos Seres humanos va más allá de la satisfacción de sus necesidades básicas o de conseguir ciertos lujos materiales, títulos o reconocimientos. Esta búsqueda, siempre estará orientada de una u otra manera, a querer saber de nuestro origen.

Si nuestra razón de ser está en el origen, es lógico suponer, que estas tres energías están presentes y de alguna manera manifiestas en el origen.

Partiendo de la creencia, de que este origen es uno solo para todo lo creado, llámese Dios, Energía Suprema, Buda, Ser Supremo, Arquitecto del Universo, como lo llaman las actuales creencias o religiones; o como la ciencia lo afirma, somos una pequeñísima parte energética del Cosmos, Universo, es decir de Un Todo. Podemos suponer, que una de estas tres energías, tiene que provenir directamente de este CREADOR, O TODO UNIVERSAL y al provenir directamente de ÉL, necesariamente esa Energía se convertiría en la Esencia de nuestro Ser, convirtiéndonos en Partes de ÉL.

Al ser sus Partes, pasamos a poseer todas sus cualidades, teniendo intrínsecas en nuestro Ser más interior, las facultades que suponemos que ÉL las tiene.

Todos estos atributos o facultades que El Origen posee, los tiene desarrollados en grado...diríamos... superlativo. Nosotros poseemos en nuestro interior, el germen de esos atributos, pudiendo desarrollarlos, utilizando el más importante de ellos, el que nos hace ser diferentes, especiales, únicos e irrepetibles y que nos es intrínseco desde que nacemos, que es EL LIBRE ALBEDRÍO O LIBERTAD ABSOLUTA DE DECISIÓN, Y DE PENSAMIENTO.

Es utilizando nuestro LIBRE ALBEDRÍO, aplicado a nuestro Pensamiento Individual, que nosotros pasamos a ser parte de esa Eterna Evolución, que se nos hace presente, al contemplar desde nuestro planeta El Cosmos Infinito.

Al ser La Evolución la esencia de lo existente: EL UNIVERSO con los SERES QUE LO PUEBLAN, se hallarían en una transformación constante, y por lo que conocemos científicamente hablando, esta Evolución no tiene límites de espacio, ni de tiempo, es constante y es eterna, ya que La Energía... que conocemos... no se destruye, únicamente se transforma. Y como lo afirma la religión, Dios posee también esas características de infinitud.

Si La Esencia Energética que nos constituye es ETERNA, somos habitantes eternos de un Universo Eterno y por lo que conocemos infinito, Y CON INFINITAS POSIBILIDADES DE SER Y DE ESTAR, energéticamente hablando.

Entonces:

¿Por qué aceptar, que somos los únicos Seres energéticos con pensamiento propio, que pueblan el Cosmos?

¿Por qué no aceptar, que existan otros tipos de Existencia Energética, que como muchas otras cosas, no podemos ni siquiera imaginar, con nuestros sentidos materiales tan limitados?

¿Por qué no aceptar, que el Espacio en el que evolucionamos no tiene límites?

¿Por qué no aceptar que el Planeta Tierra, no es simplemente uno más de la infinidad de espacios, que podemos utilizar para nuestro Proceso de Evolución Energética?

¿Por qué no admitir, que nuestra vida en El Planeta Tierra, es solamente un paso o una transición, en el infinito camino de nuestra Evolución?

Y por último:

¿Por qué no admitir, que nuestro cuerpo material, no es más que un instrumento, el ropaje que nos presta LA MADRE NATURALEZA, y que necesita nuestra esencia energética para poder manifestarse y transitar en este Planeta y que lo que nosotros llamamos muerte, no es sino el retorno a nuestra verdadera Existencia, que sería la Existencia Energética?

¿Qué nos impide aceptar, que después de la muerte nos esperan un número infinito de Formas de Energía, que igual que nosotros se encuentran, en El Proceso de Evolución Energética, utilizando para ello, la infinidad de recursos, de tiempos y de espacios que EL CREADOR al ser sus creaciones, o EL COSMOS al ser sus partes, pondría a nuestra disposición?

¿Por qué nuestra sed de conocimiento la deberemos satisfacer, en una única y corta vida, que es lo que este momento nos plantean, tanto la ciencia como la religión?

¿Por qué limitar LA EXISTENCIA, a lo que escasamente nuestros limitados sentidos materiales, logran captar, comprender y explicar?

Día a día vemos, que si bien es cierto que como humanidad, hemos alcanzado un desarrollo superior, al que ni siquiera soñaron nuestros antepasados, también es cierto que lo que desconocemos del Universo, supera todos esos logros. Quedando todavía, infinito número de preguntas sin respuesta, generándose a cada instante infinidad de posibilidades de nuevos descubrimientos, y por experiencia sabemos, que esos nuevos descubrimientos, generarán infinidad de nuevas preguntas sin respuesta.

Seamos capaces de aceptar, que nuestra vivencia aquí en el Planeta Tierra, no es más que un tránsito, que es uno de los muchos senderos que El Creador, o El Todo, puso a nuestro alcance, para que nosotros, sus partes, sus creaciones... que poblamos todo ese Universo Infinito, que sabemos que nos rodea... podamos escoger, para transitar en el eterno camino de La Evolución.

Pensemos que si así fuera, los que nosotros llamamos Extraterrestres, Alienígenas; no son más que todos los Seres, incluidos nosotros, que se encontrarían poblando El Cosmos Infinito.

Nosotros no seríamos más, que una variedad de la infinidad de las diferentes, FORMAS ENERGÉTICAS que habitamos circunstancialmente, transitoriamente uno de los muchísimos Mundos (La Tierra), Esferas y demás Cuerpos Celestes, Sistemas, Galaxias, que con nuestros limitados sentidos físicos alcanzamos a vislumbrar que existen.

Para aquellos que de una u otra manera, hemos tenido vivencias que poco a poco, nos han ido acercando a esas FORMAS ENERGÉTICAS de las que hablo, no existen dudas de que El Universo que conocemos... materialmente hablando... viene a ser solo una mínima parte de la grandeza del Universo Verdadero, que viene a ser EL Universo al que yo llamaría Universo Energético.

Existen ciertas manifestaciones de estas Formas Energéticas, que para los Seres humanos, por la concepción que tenemos de “belleza”, a la que siempre relacionamos con “la belleza” de nuestra envoltura carnal o humana, son manifestaciones en unos casos... para la mayoría de quienes, sí aceptan estos hechos como verdaderos... de Seres de Luz o Ángeles, o al contrario, de Energías Oscuras o Demonios.

Este error de juicio que cometemos, lo hacemos con la ignorancia de quién no sabe o no conoce, que lo que habita en el interior de ese Ángel o Demonio, no es más que la misma Energía que habita nuestro cuerpo humano. El mismo cuerpo, que visto con ojos de otras Formas Energéticas, sería igual de bello o monstruoso, de acuerdo a sus propios estándares de lo que nosotros llamamos “belleza”.

Cuando el cuerpo humano muere, sin importar “cuan joven y bello”, o “cuan viejo y sin gracia” haya sido, vuelve a ser energía.

Pero si aceptamos una vez más que La Energía no desaparece, y solo vuelve a su estado natural, qué es lo que nos impide pensar que: si la Energía no desaparece y además... para quienes así lo creemos... conserva su individualidad, ¿por qué no puede ser capaz de “habitar” nuevas manifestaciones o “formas de vida” en otros “planos” o “dimensiones energéticas”? que no, porque nosotros no los captamos, con nuestros limitados sentidos materiales, significa que no existan.

Por lo que se conoce, existen variedad de “Formas” y “manifestaciones energéticas” inteligentes, que pueden comunicarse o conectarse con nosotros los Seres humanos y lo hacen de diferentes maneras.

Por una vez dejemos de lado, nuestros conceptos mentales de lo bueno y lo malo, lo feo y lo hermoso, ángel y demonio, oscuridad y claridad, y quitándole los límites a nuestra propia mente, tratemos de pensar, que la energía que habita interiormente esa “Forma Energética” al manifestarse, lo único que desea es, conectarse con la energía que habita interiormente nuestro cuerpo, con la intención de intercambiar conocimientos, pedir ayuda o dárnosla, o, simplemente traernos un mensaje.

Por qué no pensar, que ellas y nosotros somos simplemente, FORMAS DE ENERGÍA en existencia, que al igual que todo El Universo, nos hallamos en constante Evolución y que para hacerlo, necesitamos también, comunicarnos o conectarnos con las demás FORMAS DE ENERGÍA... de las que únicamente nos diferencia, nuestro ropaje actual... que se encontrarían habitando la inmensidad del espacio, que conocemos como Cosmos o Universo.

Nosotros somos y estamos rodeados de EXTRATERRESTRES, ALIENÍGENAS, porque siendo La Tierra solo un camino por el que hemos de transitar... mientras el cuerpo físico que tenemos nos sea de utilidad... y asumiendo que fuimos creados... como nos cuentan todas las religiones existentes... y somos parte de un Universo Esencialmente energético en constante y eterna evolución... como lo afirman nuestros científicos, AL SER CREADOS... religión... O AL SER PARTES... ciencia, SOMOS EN ESENCIA, LO QUE ES NUESTRO CREADOR AL HABER SIDO CREADOS POR ÉL; O, LO QUE ES EL TODO AL SER SUS PARTES.

Los “Fenómenos Paranormales”, los “hechos inexplicables”, los “milagros”, no son más, que la manifestación de diferentes FORMAS DE ENERGÍA, en distintos “estados evolutivos” que se nos muestran para “dar fe” de su existencia y de que existe una constante interconexión con nosotros.

Si dejamos a un lado los límites, que nos impone nuestra Mente Material y damos paso a la energía libre, espontánea, sin barreras del Pensamiento, seremos capaces de aceptar estas “manifestaciones”, como algo normal y cotidiano en nuestras vidas, siendo éste un camino para poder entender mejor, cuál es el sentido de nuestra vida, y el verdadero significado de lo que llamamos “MUERTE”.

Dejaremos de lado, nuestra preocupación y nuestro miedo ante su llegada, ya que comprenderemos que “LA MUERTE” no es más, que un paso en el camino de nuestra continua evolución.

LA MUERTE O LA PARTIDA DEL MUNDO DE MATERIA

El gran problema que tenemos los Seres humanos es, que no queremos salir de nuestra caparazón de Seres humanos ¿qué quiero decir con esto?

Que tanto CIENCIA como RELIGIÓN, para exponer sus teorías, parten de lo que conocen: del Universo en el que habitamos los unos, y de lo que la Ciencia ha podido comprobar mediante sus métodos de Investigación los otros.

Pero todos nos olvidamos, que lo que desconocemos, el número de preguntas sin respuestas sigue siendo, infinitamente superior a lo que conocemos. Que el espacio que queda por explorar, cada día se nos muestra extraordinariamente grande y con infinitas posibilidades de transformaciones.

¿Por qué no pensamos por un momento, que las respuestas se hallan, en ese espacio infinito de posibilidades de ser y estar que por el momento desconocemos?

Y digo por el momento, porque en la vida todos sabemos que lo único cierto, de lo único que tenemos una absoluta certeza es que un día, todos y cada uno moriremos. LA MUERTE ES LA ÚNICA CERTEZA QUE TENEMOS EN ESTA VIDA.

Siendo la vida tan disímil para unos y para otros, y siendo el espacio y el tiempo que vivimos, tan diferente en cada Ser humano. ¿Por qué no buscar las respuestas, tratando de entender con razonamiento lógico, lo único de lo que tenemos una absoluta certeza, todos los Seres humanos?

¿Por qué no tratamos de analizar con mayor detenimiento, lo que significa la muerte, si sabemos que luego de ella, solo se encuentra lo desconocido?

¿Por qué no aceptar que la muerte, puede no ser más que la puerta, que nos conduzca a las respuestas que buscamos?

Únicamente, cambiando la concepción que tenemos actualmente de LA MUERTE, veremos que se nos abre un universo infinito de posibilidades de seguir adelante, para poder entender esos misterios que por ahora, se nos muestran insondables.

Si bien es cierto, La Religión acepta la existencia de un más allá después de la muerte, pero es un Más Allá limitado por concepciones materiales y estos limitantes estarían definidos por un Más Allá de castigo, expiación, sufrimiento o un Más Allá de premio y de gozo contemplativo.

Ese Más Allá no tiene más esperanza que:

En unos casos, para quienes no vivieron una vida de obediencia ciega a ciertas leyes, mandamientos, principios establecidos... que han sido manipulados una y otra vez, de acuerdo a las circunstancias por las que han ido atravesando, quienes regentan las organizaciones, custodiando la fe de sus seguidores... para quienes no lo hicieron, no les queda sino volver a vivir lo mismo una serie de veces, hasta que en alguna de esas vidas, logren cumplir con estos principios y su Dios decida, que ha sido suficiente.

Y en otras creencias religiosas, si no cumpliste con sus preceptos, después de muerto irás luego de un juicio final, a la condenación eterna, sin esperanza alguna.

Si en cambio, durante la vida cumpliste con estos preceptos, leyes, mandamientos, obligaciones religiosas, se te asegura una gloriosa eternidad, en la cual tu "vivencia" será de contemplación y gozo infinitos.

En cambio, para La Ciencia, todo acaba con la muerte del cuerpo físico, volviendo la energía de éste a su lugar de origen, perdiendo toda esperanza de seguirse manifestando individualmente.

La Ciencia no se atreve a profundizar el término ORIGEN, porque no lo conoce en su concepción material y prefiere dejarlo en la incertidumbre. La Ciencia debería precisar cuál es ese ORIGEN, EN DÓNDE ESTÁ.

Y si cada vez que alguien parte o fallece en este Mundo Material y vuelve al ORIGEN, entonces ese ORIGEN es PERMANENTE y si ES PERMANENTE EXISTE Y SI EXISTE, DEBERÍA CONCLUIR QUE ES ALGO.

Y si como dicen, ese ALGO nos recibe y nos consideramos Seres Inteligentes, no en ropaje, no en cuerpo, sino en INTERIORIDAD DE PENSAMIENTO, entonces ese ALGO EXISTE COMO PENSAMIENTO SUPERIOR.

Pero La Ciencia prefiere llegar a la ignorancia del Conocimiento llamándolo "LO DESCONOCIDO" y prefiere no ingresar a conocerlo.

Solo son pocos los Seres Humanos, que no siguen esos patrones limitantes de La Ciencia y son quienes han ido e irán rasgando ese velo de ignorancia científica

En ninguno de los dos casos, la muerte te da una opción de seguir “existiendo” realmente.

Llamando existencia, a que tu energía individual pueda seguir manifestándose de alguna manera, utilizando los recursos que le son intrínsecos en su esencia, ya que sabemos que la energía no desaparece, solo se transforma.

¿Por qué limitamos nuestra “existencia” al tiempo que dura nuestro cuerpo, nuestro ropaje en esta esfera, cuando tenemos frente a nosotros un universo de posibilidades?

LOS OVNIS Y LOS ALIENÍGENAS

En toda la historia de la Humanidad se han registrado, apariciones de objetos voladores no identificados en el espacio aéreo del Planeta.

Estas apariciones se encuentran grabadas en pinturas rupestres, encontradas en las ruinas de Civilizaciones anteriores a la nuestra, en óleos de pintores famosos del renacimiento y por último, cada día existen más testimonios de personas en todo el mundo, que afirman haber sido testigos de hechos de este tipo y algunas lo prueban, con afirmaciones de hechos coincidentes, pese a estar en diferentes sitios, con fotografías y filmaciones.

Las preguntas que nos planteamos al respecto son muchas, quienes investigan al respecto hacen varias aseveraciones, pero, como siempre el Ser humano no acepta ninguna explicación, que no encaje dentro de los limitantes de su mente material, y si acepta la existencia de estas naves, sus respuestas y explicaciones siempre estarán ceñidas dentro del marco exclusivo de la misma mente humana, siendo algunas de sus conclusiones las siguientes:

Sí, siempre fuimos visitados por seres alienígenas o extraterrestres y estamos de acuerdo en ello, y de ahí surgen las siguientes interrogantes:

¿Quiénes son?

¿De dónde vienen?

¿Cuáles son sus intenciones al visitarnos?

¿Qué tecnología... para nosotros desconocida... utilizan para surcar nuestro espacio?

Los Investigadores siempre trataron de responder estas preguntas, pero para ello, solo se ciñeron a lo que somos los humanos como raza y esto se resume en una sola pregunta, con una simple respuesta y para ello, me voy a permitir hacer un análisis de lo que humanamente somos, y de por qué hacemos lo que hacemos, la mayoría de los Seres humanos, desde que tenemos “uso de razón”.

Pienso que nosotros como especie humana, somos más dignos de estudio y análisis que los que llamamos extraterrestres, y mientras no lo hagamos de una forma sincera y no aceptemos esta cruda realidad, nunca saldremos de esos estrechos límites de nuestra mente material, a la que día a día nos sometemos.

Antes de seguir, me voy a permitir aclarar algo:

Cuando como Formas de Energía decidimos encarnar... nacer... en este mundo, lo hacemos sabiendo a qué nos vamos a enfrentar y esto no es más, que a todos los “sentimientos negativos” que irá generando nuestra mente, durante el proceso de adaptación de nuestra esencia o espíritu en el cuerpo humano, que ha de servirnos como instrumento o ropaje, en el paso por La Tierra. De lo que sabemos, nuestro conocimiento como Formas de Energía al nacer en La Tierra, queda encapsulado dentro de este cuerpo material, es por ello que afirmo, que nuestra sabiduría radica en nuestro propio interior y si la buscamos con afán ahí la encontraremos.

Vamos ahora a nuestro análisis de raza humana:

Antes de que tengamos “uso de razón”, somos lo que humanamente decimos, puros e inocentes, esto lo único que significa es, que en los primeros años de vida, nuestra esencia se exterioriza con mayor libertad, que cuando empezamos a hacer uso de la mente material.

Lamentablemente, esto en la actualidad es cada vez más pronto, ya que los recién nacidos, son expuestos al uso de la mente, de forma muy temprana.

Nuestro ritmo de vida nos obliga a ello, ya que en ausencia de los padres, por varios motivos, sean estos de trabajo u otro tipo de causas, nos vemos abocados a confiar su cuidado y formación en “Centros, Instituciones, Organizaciones” que nos prestan este servicio y nos garantizan como “valor agregado” el “desarrollo de sus individuales capacidades”.

Y es así como desde que nacemos empezamos a formar parte de las “Organizaciones”, salimos de la “Organización familiar”, que se basa en lazos de sangre, estirpe, apellido y vamos a formar parte de un sin número de “Organizaciones” sean estas educativas, deportivas, sociales, culturales, económicas, políticas, religiosas, etc., y son éstas las que rigen nuestras vidas.

Y son estas “Organizaciones”, las encargadas de evaluarnos, clasificarnos y etiquetarnos.

Los padres “dejan de vivir”, para poder “dar lo mejor de lo mejor” a sus hijos, y los hijos “tienen que”, “deben” lograr evaluarse, clasificarse y etiquetarse entre los mejores, ya que son ellos, “las personas exitosas” quienes estarán posicionadas en los más altos niveles, escalas de estas “Organizaciones” y pasarán a dirigir la vida de aquellos, que no lograron ser más que un número, en las estadísticas de estas “Organizaciones”.

Todo este Proceso Material de Desarrollo seguido por El Ser humano, va estableciendo limitantes conceptuales transformados en Principios, Reglas, Leyes, Órdenes, etc., que lo predisponen y obligan, a alejarse de una Solidaridad Universal con otros Seres Humanos, con La Madre Naturaleza y con cualquier otra Forma de Existencia, ya que prefieren dar paso a la individualidad radicalizada en El Poder Material.

Y quienes no estamos de acuerdo con esto, quienes decidimos revelarnos ante este “orden establecido”, consciente o inconscientemente, lo único que deseamos es, que “El Poder de dirigir vidas” pase de unas manos a otras, sin que en esencia cambie ese “orden establecido”.

La sencilla pregunta a la que hacía referencia es:

¿En qué hemos convertido nuestra vida los Seres Humanos? ... y digo hemos convertido, porque estoy convencida, de que esa no es nuestra verdadera esencia... y la respuesta es muy simple:

Nuestra vida se ha reducido a una simple competencia.

Una competencia, por lograr de alguna manera, estar más cerca del “PODER” o más cerca de quienes ostentan dicho “PODER” y así sentir que somos quienes “dirigimos el barco” .

Aquí creo que vale una observación, no es que todos los Seres humanos vivamos de esa manera, pero sí creo que la mayoría lo hace, por lo que nos cabe reflexionar, si estamos dentro de esa mayoría, o logramos ya salirnos del molde, que la sociedad y sus Organizaciones crearon para nosotros.

Y al decir “salirnos del molde”, no quiero decir, que vivimos apartados de los demás, aislados. No, solo que al hacerlo, decidimos no pasar por la vida como competidores, en busca de resultados que nos ubiquen en niveles o escalas, encima o debajo de los demás. Simplemente somos dentro de ella, nada más que participantes, que damos y recibimos, es decir compartimos lo que somos y lo que la vida nos da, sin esperar resultados que nos clasifiquen y etiqueten, somos caminantes, que caminamos nuestro individual sendero, al lado y dando la mano a los demás, cuando lo necesiten.

Cuando estamos dentro de ese molde, la lógica, el razonamiento de La Mente Humana es: eres quien ostenta “El Poder” o quién se somete al mismo.

Y es ésta la lógica, con la que juzgamos a quienes serían nuestros “visitantes” y decimos:

No sabemos todavía con certeza, quiénes son, ni exactamente de dónde vienen. Sabemos que si lograron llegar hasta nosotros, su tecnología definitivamente tiene que ser superior a la nuestra y es lógico suponer:

Si nosotros utilizamos nuestra tecnología en términos de ostentar “EL PODER” creando armamento, que en su momento será utilizado para “defender” nuestros tan cacareados “Derechos” de Seres Humanos, o en su defecto, para lograr sumar “PODER AL PODER”, la lógica nos debe llevar a suponer que Ellos estarán haciendo lo mismo:

Desde su Tecnología superior, nos estudian, nos analizan, experimentan con nosotros, como nosotros lo hacemos con nuestros semejantes.

Nos vigilan, esperando el mejor momento para atacarnos, para someternos, como nuestros mejores estrategas.

Y lo que más tememos, como en el caso de nuestras valiosas posesiones: vienen a llevarse lo que es nuestro, nuestras riquezas naturales que por “derecho” nos pertenecen.

Y es así como, con nuestra lógica de mentalidad material, lo que desconocemos “tiene que reflejarse en el espejo” de nuestra vida como Raza Humana.

Pero, ante estos razonamientos, yo me pregunto:

Al llegar ellos a nuestro Planeta, significa que poseen una tecnología muy superior a la nuestra, ¿Qué esperan para atacarnos, dominarnos y quitarnos lo que es nuestro? ¿Por qué aún no lo han hecho?

Acerca de esto existen muchas historias antiguas y muchas narraciones actualmente, pero ¿qué nos prueba, que los autores de los hechos que se cuentan en ellas, no somos los mismos seres humanos?

La misma humanidad, que en su momento ha sido capaz de usar su tecnología y conocimiento, para destruir, matar, experimentar con Seres humanos y de una u otra manera demostrar con ello, quién es el más fuerte, quién o quienes poseen el poder dentro de nuestro Planeta.

Pero, si vamos más allá de la lógica meramente material, reconoceremos en los Seres humanos una esencia superior, pero lamentablemente ésta hoy por hoy, se encuentra muy escondida, minimizada, sacrificada por los intereses de esta mente materializada.

Pero, debemos reconocernos en esa esencia superior, ya que ésta se halla en nuestro origen espiritual energético, la misma que está hoy minimizada por la acción de la mente, pero estará plenamente manifestada luego de nuestra partida de La Tierra, en la eternidad de la evolución universal.

Y la mente material es parte de nuestra envoltura carnal, que en su momento será devuelta a La Madre Naturaleza.

Nos hemos ido convirtiendo en esclavos de la mente, cuando en verdad somos sus amos. Cuando esto lo reconocemos, pasamos a pensar libremente, logramos ser los creadores de nuestra vida, ya no “debemos” ni “tratamos” de encajar en ningún molde.

Dejamos que nuestro Pensamiento se desarrolle libre de las ataduras mentales, lo imposible se convierte en posible, abriendo nuestros sentidos y nuestras vidas a otros horizontes, en donde las jerarquías, los niveles, las clases, las posesiones, no existen y el único lazo que realmente pasa a existir, pasa a unirnos es nuestro origen, y el comportamiento que rige nuestras vidas será la solidaridad con todos y con todo lo que nos rodea.

Si somos capaces de vivir así, nuestra lógica de juicio hacia los Seres que nos visitan, entrará dentro de un amplio marco de posibilidades:

Partamos que tanto ellos como nosotros tenemos un origen energético común y somos partes de, EL Todo, La Energía Universal, El Creador, La Luminosidad. Nuestro origen nos relaciona y nos iguala. Al ser así, y al ser La evolución la esencia de ese Todo, de esa Energía Universal, eso es lo que hacemos tanto ellos ... a los que llamamos alienígenas, extraterrestres... como nosotros, nos encontramos en constante y eterna evolución.

Nosotros por ahora, transitamos en un tiempo y en un espacio terrestre, que para existir y para que existamos como raza humana, necesita de ciertas variaciones en la manifestación de la energía universal.

Y ellos siguen existiendo, evolucionando fuera de esta transitoriedad en cualquier lugar del Océano energético.

Al encarnar nosotros en un cuerpo humano, nuestra esencia queda encapsulada en el mismo, no permitiéndonos el recuerdo claro, de nuestro origen común con el resto de Formas de Energía. No olvidemos que sigue existiendo, está en nuestro interior y será allí en donde la encontremos, siempre que nos demos la oportunidad de hacerlo.

Ellos vienen y nos visitan ¿Cómo logran hacerlo?

Y ¿Con qué propósito lo hacen?

Si la evolución energética es la razón de ser de ellos y nosotros, no es difícil suponer, que es su progreso energético el que les posibilita hacerlo.

Ellos vienen a recordarnos lo que somos en esencia, nos muestran que ellos existen fuera de nuestra transitoriedad, que no somos la única vida manifestada dentro del universo.

Ellos existen y nosotros también, ellos y nosotros queremos comunicarnos, queremos relacionarnos y dentro de ello dar lo que tenemos y recibir lo que nos quieren entregar.

¿Por qué queremos ir más allá de eso?

Simplemente vamos más allá, porque como Raza Humana estamos acostumbrados, a sacar ventaja de todo y de todos. Hay un dicho que aquí encaja perfectamente “Cada ladrón juzga, por su propia condición”.

Y nos olvidamos de que vivimos en medio de “Organizaciones” y que a quienes están a la cabeza de las mismas, les interesa que creamos lo que no es en realidad, porque esto les ayuda a seguir manteniéndose en el poder.

Y nos dejan seguir creyendo que son estos seres extraterrestres, quienes nos secuestran, quienes nos manipulan genéticamente, quienes se introducen en nuestras mentes obligándonos a cometer atrocidades.

Cuando como Raza Humana hemos sido testigos, de hechos que han marcado nuestra historia: Guerras, fratricidios, holocaustos en los que nuestros hermanos, fueron objeto de experimentación biológica, en la búsqueda de crear una superioridad racial y hasta religiosa, y yendo más allá, nuestros soldados son sometidos mentalmente a las más crueles técnicas de supervivencia, para asegurar nuestra soberanía territorial.

Allí no estuvieron los alienígenas.

Cómo no podemos darnos cuenta, de lo que podemos llegar a ser capaces de hacer los humanos, en aras de seguir ostentando el poder de dominio y explotación del propio Ser humano.

Siempre será más conveniente creer, que los de “afuera, los extraños” son los malos y nosotros los de “adentro, los nuestros” somos las víctimas.

No sigamos alimentando esta mente humana orgullosa y egoísta y demos paso al Pensamiento Energético libre y espontáneo, que nos hace reconocernos en cada uno de nuestros hermanos, sin importar su raza, credo o religión.

Reconozcámonos como seres en esencia libres y actuemos como tales, sabiendo que lo valioso de nuestros actos es el propósito y no el acto mismo, y que nuestro progreso energético está basado, en el propósito de solidaridad con nosotros mismos, nuestros hermanos en un origen único, y todo el entorno que nos rodea.

Porque nuestra esencia nos lleva a eso, intrínsecamente sabemos, conocemos que estamos para el servicio, para darnos y para recibir. Nuestro interior nos empuja al amor, a dar la mano al necesitado, a proteger a los más vulnerables, a compartir, para eso fuimos concebidos, eso está en nuestra esencia más profunda.

No confundamos la verdadera solidaridad, con los mezquinos intereses de la mente humana, que siempre buscará sacar provecho de todo.

LA SOLIDARIDAD UNIVERSAL con propósito sano, es la verdadera esencia de todas Las Formas de Energía:

De aquellas que como nosotros, ahora escogimos el camino de la transitoriedad y de aquellas que se hallan evolucionando en cualquier otro lugar, esfera, constelación o simplemente cualquier otro punto, fuera del espacio que nos circunda como Planeta Tierra y que al visitarnos, solo nos están recordando, que nunca fuimos, no somos, ni seremos, la única manifestación de vida inteligente en el Universo Infinito.

LA BÚSQUEDA

¿Qué es la vida?

La vida no es más que un camino, un camino que hay que recorrer. Pero este camino es individual, es un camino que lo vamos construyendo día a día, minuto a minuto.

Es el camino que inició con la Proyección del Pensamiento del Creador, es una de las tantas oportunidades, que El Creador puso a nuestra disposición, para que evolucionemos en El Universo y con El Universo, es el camino hacia la eternidad.

El Creador nos pensó con infinito amor, somos el resultado de la Proyección de ese pensamiento.

Somos la esencia misma de la energía que nos circunda, la esencia del Todo y de La Nada.

Somos la oscuridad en la luz, somos la luz en la oscuridad, somos contradicción y complemento.

Somos el misterio y somos la respuesta, somos el instante y también somos la eternidad.

La vida en El Planeta Tierra no es más que la búsqueda de respuestas, de razones. En esa búsqueda, vamos adquiriendo El Conocimiento, pero no es el conocimiento del intelecto, es El Conocimiento que nos da las respuestas, a nuestras inquietudes más profundas e individuales.

Tampoco hablo del conocimiento religioso creado por los hombres, el que te enseña que para llegar a Dios necesitas de intermediarios, de Templos y de Rituales, no, porque este conocimiento te encasilla, te prohíbe, te impone, te juzga, te condena y te premia o te castiga y sobre todo, la religión divide y etiqueta.

Hablo del Conocimiento que radica en nuestro interior, que te enseña, que no necesitas de intermediarios para comunicarte con El Creador, ya que es su esencia la que radica en lo más profundo de nuestros sentidos.

Es El Conocimiento que te libera, que te da alas, que te muestra las oportunidades una tras otra, es El Conocimiento que razona, que compara, que camina contigo y que entiende que para encontrar al Creador, solo debes mirar hacia tu Interior, porque allí radica su esencia en ti y en cada uno, sin importar credos, razas, ideologías.

Es El Conocimiento que te enseña a vivir hermanado, conectado, interrelacionado con todo y con todos, el que te hace vivir en solidaridad.

Cuando realmente “vivimos”, y no hablo de subsistir, de sobrevivir, hablo de “existir, de “ser”, allí las respuestas no nos las dan, allí llegamos a ellas.

Para hacerlo, no seguimos este o aquel camino; para ello vamos creando caminos, vamos abriendo senderos.

La mayoría piensa, que la felicidad está en encontrar nuestro lugar, nuestro sitio en este mundo. Creemos que al ser acogidos por él, de una u otra forma vamos a encontrar la paz interior que tanto anhelamos. Y tratamos de encajar en él, buscamos hasta cierto punto nuestro molde.

Si bien es cierto ese molde puede acogernos, nos muestra a diario, que no nos pertenece, que es simplemente una posada, es un préstamo que el mundo nos hace.

Para muchos este préstamo puede ser suficiente, y nos acostumbramos a vivir en deuda, porque para encajar en el molde, debemos pagar la deuda. ¿Cómo la pagamos?

Es muy simple, la pagamos, dejando de “ser” y pasando a “depender”.

Nuestra seguridad, nuestra estabilidad “depende” de ser aceptado en el molde que el mundo creó para nosotros. Cabremos en él, mientras hagamos, sintamos, pensemos de tal o cual manera, siempre de una forma establecida, sea por la familia o simplemente por el entorno en el cual “sobrevivimos”.

Cuando alguien, no todos... porque muchos no sienten esa necesidad... quiere salirse un poco de esos estándares de “vida”, ya no “encaja en el molde”, ya no es acogido en el molde.

Si queremos vivir de una u otra forma, que no se adapte a esos patrones establecidos, el molde nos empieza a quedar chico, angosto, ya no encajamos en él.

Es realmente allí que empieza nuestra verdadera búsqueda, y con ésta recién empezamos a vivir, a “existir” realmente, porque allí ya no buscaremos encajar, ser acogidos, buscar un sitio en el mundo, no. Allí seremos nosotros quienes demos cabida al mundo, seremos capaces de acoger al mundo, porque dejaremos de “depender” para pasar a “ser”, a “existir, ya no a sobrevivir.

Allí la respuesta, la razón está, en la propia razón de “ser”, de “existir”, y la búsqueda nos lleva hacia adentro, ya no hacia afuera. Adentro está la esencia del Universo, y esa esencia no necesita buscar un lugar en el mundo, porque esa esencia ya fue, cuando el mundo aún no era.

¿Por qué desperdiciar nuestra vida, tratando de encajar, de ser aceptados?

Somos ESENCIA DEL UNIVERSO, para existir no necesitamos aprobación, porque nuestra razón de ser está en la misma existencia.

La verdadera “existencia”, no tiene moldes, no sigue patrones.

La verdadera “existencia” restablece, equilibra, renueva, mejora, crea.

Nada de esto lo podemos lograr, si seguimos dependiendo de algo o de alguien.

La facultad de decidir, El Libre Albedrío no nos lo otorga nada ni nadie. Somos “seres libres” por naturaleza propia, la libertad es algo intrínseco a nuestra esencia.

Los riesgos no existen, ya que la “existencia” no tiene riesgos. Si dejamos de existir aquí, es simplemente eso, dejamos de existir aquí. LA ESENCIA DE LA EXISTENCIA NO TIENE FIN, ES LA ETERNIDAD.

Fuimos, somos y seremos Existencia en evolución constante, aquí en La Tierra... por ahora nuestro mundo... o en la inmensidad, en los no límites del espacio infinito.

Nuestra “EXISTENCIA” aquí y ahora, no es más que una circunstancia, los hechos no son más que eso, circunstancias que elegimos atravesar al escoger el camino de la transitoriedad, en el infinito decurrir de La Evolución Universal.

Al partir, al morir lo haremos conscientes, de que como energía que somos, seguiremos evolucionando... como aquellos Seres que nos visitan... en otros tiempos y en otros espacios diferentes, en cualquier punto del Océano Energético.

Y si existe un final, este no sería más, que luego de haber alcanzado El Verdadero Conocimiento, que nos identificará totalmente con nuestro Creador y nos llevará a la práctica de La Solidaridad Universal, llegaremos a un punto en nuestra individual evolución energética, en el que nos religaremos con nuestra fuente de origen, volviendo a donde pertenecemos. Pero para volver allí lo haremos, habiendo recorrido el largo camino de la evolución universal, que es la esencia de nuestro origen. La esencia de la fuente se encuentra manifestada, en su dinámica de evolución y su infinitud.

Somos eternos en esencia.

Este momento de unión es solo la culminación de un camino, de un Proceso de evolución en el cual todos los Seres... como nosotros, por ahora encarnados y habitando un mundo de transitoriedad, como es este planeta Tierra... o todas las Formas de Energía que pueblan el espacio infinito, hemos caminado tratando de encontrar la verdad suprema.

En nuestro estado actual, nuestro ser interior, nuestra esencia... que repito, por ahora se encuentra encapsulada dentro del cuerpo, por lo cual, no recordamos lo que realmente somos... nos reclama y nos empuja al conocimiento de esa verdad. Como Formas de Energía, de alguna forma también trataremos de percibir, de alcanzar ese conocimiento.

Cuando nos religuemos a La Fuente del Origen, la percepción y el conocimiento de esta verdad ya son.

Es decir se fundirán en nuestra esencia el instante y la eternidad, la luz y la oscuridad, la existencia y la no existencia, El Todo y La Nada.

Trato de entenderlo como un instante y a la vez una eternidad de felicidad, gozo, plenitud suprema. Y creo que debe ser, como la proyección de ese estado de plenitud suprema, por medio de la irradiación de una luminosidad cuya característica intrínseca sea el amor. Y esa irradiación en esencia, no es más, que lo que nosotros llamamos, Universo en Evolución.

Nuestra vida aquí y ahora, no es más que una aventura. Como toda aventura llega un punto, en el cual, debes decidir el camino a seguir. La aventura la vives individualmente, la decisión es tuya.

Hay varios caminos. Muchos de ellos te deslumbrarán, pero su brillo es pasajero.

Aprende a descubrir el verdadero brillo. Este nunca lo encontrarás si no buscas en el lugar adecuado, ese está en tu interior.

Ponle mucha atención a esa voz, que día a día pugna por ser escuchada, esa es tu voz, la voz de tu interior.

Se tú mismo, sé el creador de tus caminos, aprende, no a caminar, aprende a volar el vuelo de quienes aprendieron a Ser.

LA ESENCIA DE NUESTRA EXISTENCIA

Lo que somos en esencia, nos lleva a descubrir nuestra verdadera identidad, tratando de retornar al origen de la misma.

La Forma de Energía que encarna en este cuerpo humano, esa chispa de divinidad, que nos hace ser diferentes del resto de los seres vivos que habitan este planeta, esa Energía Superior que habita nuestros humanos cuerpos, esa es la característica que poseemos y que no la utilizamos en su real dimensión.

No lo hacemos, porque la desconocemos, porque nunca nos preocupó qué es en realidad.

Cuando sabemos lo que es y de donde viene, todo tiene lógica, todo es sencillo, la vida aquí en La Tierra toma su verdadero significado, la misma es trascendente y a la vez carece de importancia.

Y es que si aceptamos, el hecho de que somos en esencia Parte de esa Energía Universal, que somos Parte del CREADOR, que somos su misma esencia con la que EL creó los Mundos que conocemos, y aquellos que intuimos que deben existir y que nos son desconocidos por ahora, estamos aceptando que somos Parte de una Energía, que se manifiesta en formas para nuestros sentidos y que a la vez, no necesita manifestarse para existir.

Somos en esencia Seres Energéticos, por ahora manifestados dentro del cuerpo humano, pero entendamos que eso es pasajero, que esta manifestación de vida que estamos atravesando, no es más que uno de los muchos senderos, que existen en lo que nosotros llamamos Universo, para nuestro Proceso de Evolución Energético como Formas de Energía.

Si esto lo aceptamos, seamos consecuentes con lo que creemos que somos, seamos lo que realmente somos, empoderémonos de lo que somos en esencia y vivamos de acuerdo a eso.

Si así lo aceptamos, se derrumbará poco a poco este Mundo cruel e injusto, que con nuestra ignorancia acerca de lo que realmente somos, fuimos construyendo.

El hecho de que todos los Seres o Formas de Energía manifestadas o no manifestadas, tenemos un mismo origen, nos hace conscientes, que más allá de esta efímera vida terrenal, nos espera nuestro verdadero Mundo Energético.

La única certeza que podemos tener en esta vida, es que un día moriremos y la muerte no es más, que el retorno a nuestro verdadero hogar, La Existencia de Las Formas de Energía, que como nosotros lo único que hacen es evolucionar, progresar espiritualmente, para un día más tarde o más temprano volver a su origen.

Cuando realmente comprendemos, de qué estamos hechos, cuál es nuestra esencia, cómo se manifiesta y hacia dónde nos conduce, muchas de nuestras grandes preocupaciones en esta vida desaparecen. La existencia retorna a su estado natural, en el que lo verdaderamente importante, es lo que a nuestros ojos carece de importancia. Muy pocas cosas en esta vida tienen esencia verdadera, la mayoría de las cosas que consideramos importantes, carecen de esencia.

Desde que nacemos siempre nos enseñan, lo que “debería” ser importante en nuestras vidas, pero nadie nos enseña la “verdadera importancia de la vida”.

Estamos acostumbrados a creer que la “importancia” radica en la dificultad, en lo complicado; mientras más difícil entenderlo, alcanzarlo es más valioso. No sabemos vislumbrar la valía de lo simple, sencillo, de la esencia de lo natural.

Si lo analizamos, la vida no es difícil, somos nosotros quienes nos encargamos de complicarla.

La esencia de la vida está manifestada en nuestro entorno con tal claridad, que se necesita realmente estar ciegos para no verla. Y lo más triste es que sí, sí estamos ciegos. Fuimos perdiendo la cualidad de “ver” poco a poco, y ahora no somos capaces de mirar que la verdad, la esencia de lo que somos se manifiesta, se regocija, en el mismo hecho simple y sencillo de la existencia misma.

Somos tan absurdos que teniendo la capacidad de ser felices, en nuestra propia esencia interior, perdemos el tiempo y muchas veces la vida misma tratando de alcanzarla, corriendo tras ella en un loco afán de atraparla en nuestras manos, como si la felicidad fuera un objeto, de los que estamos acostumbrados a adquirir, en el gran mercado de oferta y demanda en el que poco a poco, fuimos convirtiendo nuestras vidas.

Si realmente nos ocupáramos un poquito más, en tratar de conocer nuestra real y verdadera esencia, entenderíamos que esa paz, esa felicidad, ese amor verdadero con los que todos los Seres humanos soñamos, están en nuestro ser más interior, y que solo hace falta despertar de ese letargo adormecedor, en el que fuimos cayendo poco a poco, para convertir nuestra vida en una verdadera “existencia” que simplemente se regocije, en el hecho de ser parte de una Infinita y Eterna Evolución Universal.

La vida es una aventura, en la vida nada está dicho, no debes, no tienes que...

Solo vive el momento, vive espontáneamente el aquí y ahora, como lo sientas "desde adentro", no como te dicen desde el exterior que debes hacerlo. Escucha siempre la voz de tu interior, ahí está el conocimiento, ahí reposa tu verdadera sabiduría.

Piensa que lo que hagas o dejes de hacer, siempre tendrá consecuencias, es el propósito de tu acción lo que generará las consecuencias, pero estas no están escritas para nadie, si tu propósito no es egoísta, arriégate. No porque a "la mayoría le pasó algo por algo" a ti también "tiene" que pasarte.

Es el propósito de tu acción lo que cuenta, no esperes resultados, ni juzgues a los mismos, estos no interesan.

Si tus propósitos son solidarios, si en ellos va el deseo de servicio, de ayuda, si en ellos está presente el amor desinteresado, la acción que realices está más que justificada y tu Proceso de Evolución energética habrá caminado, habrá adelantado.

Es La Solidaridad el único camino, que nos llevará hacia adelante en la eterna y constante Evolución, tanto individual como Universal.

Tenemos la absoluta capacidad de elegir el propósito de nuestras acciones, y ese propósito únicamente lo conoce nuestra interioridad, podemos engañar al mundo, pero no a nosotros mismos.

Es tu Libre Albedrío y la Voluntad del Creador, lo que te permitió transitar por esta vida terrenal, a lo largo de toda tu vida, seguirás siendo tú quien decida y también quien enfrente las consecuencias de tus acciones. Ahí tienes una gran ventaja, y es que allí también serás tú quien decida, cómo enfrentar los nuevos hechos que creaste con tus acciones, esa es la cadena que generará tu progreso evolutivo.

Eres el único dueño de tu vida, de tu aventura, serás creador de caminos. No transitarás por los viejos caminos, que de tanto ser andados por "la mayoría", dejaron de convertirse en una aventura, convirtiéndose en una "obligación", en un eterno deber, tener que, porque si no... ya todo está dicho en ese camino.

No importa si tu camino es muy largo, no importa si resultó muy corto, lo que importa es que realmente viviste, no sobreviviste, piensa que:

La salud no existiría, si no existiera la enfermedad.

La pobreza está contigo, porque la riqueza camina a tu lado.

La muerte está contigo desde que naces a esta vida, ella anda tus pasos.

Este mundo existe por Principio de Contradicción, evolucionamos en base a él.

SER HUMANO CONÓCETE A TI MISMO, CONOCERÁS EL UNIVERSO y aprenderás a vivir en equilibrio, aprenderás que la vida está ahí para que seas feliz y no hay otra forma de ser feliz, que siendo uno mismo.

Si El Creador nos hizo únicos e irrepetibles y libres en nuestro pensamiento ¿por qué hemos de caminar todos por la misma ruta?

Este planeta, la naturaleza, la misma humanidad nos presenta minuto a minuto, infinidad de posibilidades de ir descubriendo, de ir creando nuestro propio sendero, nuestra propia aventura, arriesguémonos.

Empecemos a descubrir esas posibilidades, mirando hacia nuestro interior, escuchando qué tiene que decirnos esa vocecita, ahora casi inaudible que lucha por salir y dejarse escuchar, y a la que le ponemos tantas barreras, al “vivir” como nos dicen las normas, “LAS REGLAS” establecidas por las grandes Organizaciones, Instituciones que de lo único que se encargan es de convertirnos en borregos, en simples títeres, marionetas que tratan de desempeñar el papel que le asignaron de “la mejor manera” sin importarnos nada más que recibir la aprobación y el aplauso de “la mayoría”, olvidándonos que vinimos a este planeta, no solo a tratar de Ser y a crecer como, “personas de bien”.

Nos olvidamos de lo que realmente somos, olvidamos nuestra verdadera esencia:

Somos Seres Energéticos, por ahora humanos, y nuestra esencia como la de nuestro Creador, es la eternidad.

“LA BIBLIA DICE”

“BUDA DICE”

“LA SOCIEDAD ASÍ LO ESTABLECIÓ”

“LA INSTITUCIÓN MANDA”

Y YO ¿QUÉ DIGO?

Y YO ¿QUÉ PIENSO?

Y YO ¿QUÉ SIENTO?

Fui creado a imagen y semejanza de La Luminosidad, tengo en mi interior su esencia, la Esencia Universal, ¿y no puedo decir, sentir, pensar utilizando el más bello de los dones, con el que nacemos a esta vida que es El Libre Albedrío”?

¿Por qué nuestras creencias deben ser impuestas?

¿Por qué deben regirnos leyes que deben “ser aprendidas y cumplidas” por todos, pero interpretadas y manejadas por unos pocos? ¿Quién les otorgó esa facultad a ellos y nos la negó al resto, a la mayoría?

Cuál es nuestro origen, sino EL CREADOR de lo existente, el que se manifiesta a través de sus obras y también a través de la No Existencia. EL CREADOR que es a su vez EL TODO y LA NADA, La Luminosidad que ni siquiera podemos imaginar, porque nos enceguecería, y la Oscuridad más insondable a la que tanto le tememos.

Por un momento traslademos nuestro Pensamiento hacia aquello y sintamos la grandeza de lo que esto significa, y aceptémoslo así, sin miedo, sin restricciones. Seamos capaces de ser libres, como libres fuimos creados, porque El Hacedor nos hizo libres, sin cadenas, sin condicionantes, sin limitantes.

Su único objetivo al crearnos fue, que desarrollando las cualidades intrínsecas a nuestra esencia, que poseemos por ser sus PARTES, podamos retornar a ÉL, más completos, más evolucionados, más sabios.

Si partimos de que nuestro origen es único, ¿en dónde quedan las diferencias entre los Seres humanos?

¿Cómo podemos aceptar los Dogmas de Fe, sin siquiera permitirnos usar eso que nos asemeja a nuestro Creador, eso que nos hace diferentes al resto de los animales del planeta?

¿Por qué dejamos de utilizar aquello que está en nuestro interior y que es lo que nos hace ser únicos e irrepetibles, nuestra individualidad que se manifiesta a través de nuestro “propio pensamiento”? ¿En dónde quedó nuestro “libre albedrío” del que tanto nos jactamos?

¿Quiénes fueron en realidad Buda, Jesús?

¿Siguieron ellos los dogmas de fe de su época? o ¿simplemente decidieron buscar las respuestas a sus inquietudes, en su relación directa con lo que ellos consideraban La Divinidad?

¿No será que para ello decidieron utilizar su libre albedrío?

¿No será que ese es el camino que nos muestran, cuando su “palabra” se transformó en una vida de servicio a la humanidad?

Yo no estuve ahí para verlo, pero quiero pensar que “Los Iluminados” vinieron a La Tierra, porque en un Designio Insondable EL CREADOR así lo determinó, y Ellos en Identidad plena con El Padre y por propia voluntad, decidieron vestir nuestro ropaje y vivir junto a sus hermanos encarnados, la experiencia de la Transitoriedad en nuestra Esfera y transmitirnos el mensaje de La Luminosidad.

El Mensaje, para quienes los acompañaron en su vida terrenal, solo fue el ejemplo de vida. Y para quienes llegamos más adelante, su palabra de guía y orientación.

Tanto su vida, como su palabra, solo se reducen a una expresión, SOLIDARIDAD.

Solidaridad que significa, compartir, darse, pero no lo malentendamos:

Darse, no significa entregar, darse es compartirse.

¿Qué soy? ¿Qué tengo?

Doy primero lo que soy y comparto lo que la vida me dio. Qué somos y lo que tenemos solo lo sabemos en nuestro interior.

Ellos nos enseñaron a ser solidarios con todos, quienes como nosotros, no somos más que caminantes, que vamos de paso en esta esfera y con la misma Tierra, con La Madre Naturaleza sus elementos y sus criaturas, que es quien nos cobija y nos sustenta en esta “aventura”.

Ellos vinieron únicamente para eso, para enseñarnos el verdadero significado de esta sencilla y gran palabra SOLIDARIDAD.

De lo que sabemos, Ellos no se quedaron, en la simple “interpretación” de lo que se dice son Las Sagradas Escrituras, acomodadas a las circunstancias y a la conveniencia de unos pocos.

¿De qué Padre justo hablamos, cuando solo contados de sus hijos pueden acceder al “Sagrado Conocimiento”?

¿En dónde quedó su “amor infinito”, si solo creó un “rebaño de ovejas”, que lo único que “tienen que hacer” es seguir ciegamente un camino “establecido”, sin ningún derecho a disentir, a cuestionar, a pensar libremente, porque si lo hacemos solo nos espera “la condenación eterna”?

¿Por qué nos negamos a nosotros mismos, la infinidad de posibilidades que El Creador nos pone a cada paso, para que evolucionemos?

Yo pienso que “EL Creador” nos creó libres, para que podamos ser los creadores de nuestro propio camino, el mismo que nos llevará a responder nuestras dudas e inquietudes, que considero, no son las mismas en todos los Seres humanos.

Este es el camino que nos llevará a evolucionar, primero individualmente y segundo, con esa evolución estamos colaborando para la evolución universal que... pienso yo... es el propósito de La Creación misma.

En este camino, debemos reconocernos como Seres individualizados, pero también interconectados, relacionados, por ahora en el Planeta Tierra, con toda la Humanidad y con La Madre Naturaleza.

Si así lo aceptamos sabemos, que si actuamos en solidaridad, estamos adelantando, evolucionando nosotros mismos, la humanidad y todo lo que nos rodea. No nos olvidemos que el gran océano está compuesto, de infinidad de gotas de agua.

La vida en este planeta, no es más que un sendero... siempre individual... una transición en cuyo umbral nos espera, la continuación de nuestra "verdadera existencia".

Pienso que nuestra verdadera vida, no es más, que existir bajo la protección de la mirada amorosa del CREADOR. No es más que el camino de la evolución, que no es sino, utilizando El Libre Albedrío con el propósito de Solidaridad, unido al Progreso de nuestro Pensamiento Energético, lograr alcanzar El Verdadero Conocimiento, que al final nos hará "uno con AQUEL".

EL ORIGEN

Cierro mis ojos, aquieto mis sentidos poco a poco, y me libero del yugo de la mente.

¿Qué soy en este instante?

Oscuridad, vacío, quietud. No hay espacio, no hay tiempo, desaparecen. Solo queda la profundidad de la nada, la no existencia.

De pronto algo navega en esa quietud, algo surge de esas tinieblas, algo se manifiesta en el vacío: un punto, una chispa surca esa oscuridad. La quietud, la calma se transforma en movimiento y se produce la luz.

Es la propia oscuridad que se proyecta en sí misma, rasgando las tinieblas y dando paso a su complemento, a la luz. Se funde en el brillo de su propia esencia, se adentra en sí misma, se proyecta y es luz que se transforma, se manifiesta y crea, entonces LA LUMINOSIDAD ES.

La luz se funde en la oscuridad, la actividad en la quietud y del vacío infinito surge la creación misma, EL TODO ENERGÉTICO.

Nuevamente, la creación se adentra, se esconde en la oscuridad, en el vacío y en la quietud de la no existencia.

Y este ciclo se repite incesantemente, dentro de La Evolución constante y eterna del espacio infinito.

Para entenderlo, se lo podría comparar físicamente, con el día y la noche en nuestro planeta:

La luz del amanecer se va adueñando de la oscuridad y la quietud de la noche y surge un nuevo día. Luego la noche va extendiendo su manto de oscuridad y quietud, sobre la claridad y el bullir de la actividad del día.

Para mi forma de ver el origen es La Nada, La No existencia, El Vacío de La Oscuridad, que son rasgados por su propia proyección, pasando a ser La Luminosidad creadora, que se manifiesta a través de sus creaciones, de sus criaturas, de sus partes energéticas, en la Existencia misma, en constante y eterna evolución energética.

LA EVOLUCIÓN ENERGÉTICA

Como lo hemos analizado, nuestra esencia es Evolución Energética y para evolucionar utilizamos El Principio Universal del Libre Albedrío, pero ¿qué es lo que evoluciona en nosotros?

Si aceptamos que somos seres energéticos... por ahora, en un cuerpo material... Formas de Energía, sin dimensiones de tiempo ni espacio, somos existencia en constante evolución, entonces ¿qué es lo que evoluciona en nosotros?

Lo que evoluciona es El Pensamiento Energético, que es totalmente diferente al que se halla dentro de los limitantes de la mente humana, ya que esta mente únicamente acepta como verdadero, lo que conoce, capta y puede explicar con la estrechez de la lógica material.

Lo que evoluciona es El Pensamiento Energético y éste se halla fuera de los limitantes de la mente humana material, es el pensamiento que desarrollaron los grandes genios, los iluminados en nuestro mundo, aquellos que trascendieron las barreras de su propia mente, en busca de explicaciones y respuestas a sus inquietudes.

Es El Pensamiento de quienes, sin dar importancia al “qué dirán”, y por el que muchos de ellos, en la época que vivieron aquí en El Planeta Tierra, fueron tildados de “locos” y fueron encarcelados por “herejes”, aceptándose luego de su muerte, que muchos de ellos fueron los que sembraron la semilla del “verdadero conocimiento”, para la evolución de la humanidad.

Lo que evoluciona es El Pensamiento, que acepta la posibilidad de lo “inexplicable”, El Pensamiento que trata de rasgar el velo de la oscuridad, para ir creando la luz del verdadero conocimiento, conocimiento que bien utilizado ha servido a La Humanidad, para curar enfermedades, para utilizar de mejor manera los elementos de La Madre Naturaleza.

Es El Pensamiento, que va más allá de las mezquindades de la mente humana, aquella que lo único que busca es, alcanzar el poder sobre sus hermanos. Los lazos terrenales de sangre, de razas, de ideologías, de filosofías, etc., no están más que en nuestra mente material, que poco a poco se fue adueñando de nuestra vida, impidiendo así la manifestación de nuestra verdadera esencia, que es el Pensamiento Espiritual de Solidaridad Universal.

Es ese Pensamiento, que nos hace ver, que las diferencias no existen, que solo son creaciones mentales, que se nos fue imponiendo en busca de un solo objetivo, el alcanzar el poder material, ese poder que se encuentra manifestado, desde la más ínfima escala del cuánto tienes, cuánto vales, hasta su mayor manifestación en guerras y destrucción de vidas.

En cambio, El Pensamiento altruista de Solidaridad Universal, es El Pensamiento de quien se reconoce, como parte de un universo en constante y eterna evolución y sabe de su interrelación con el mismo. Entiende que satisfacer sus necesidades en esta vida material y transitoria, no debería ir más allá de lo básico que ello implica. Sabe y entiende, que las necesidades de los demás, son nuestras propias necesidades, porque al ser Partes de un Todo, somos también la Unidad.

A pesar de estar compartiendo aquí... al llevar el ropaje de materia... un espacio y un tiempo comunes, en esencia seguimos viviendo en nuestro propio e individual espacio y tiempo gracias al Libre Albedrío, porque al decidir sobre nuestros actos, no hacemos más que utilizarlo y al hacerlo, estamos viviendo en nuestro propio e individual espacio y tiempo, es decir, somos y estamos individualmente en comunidad, con el resto de seres que habitan en el planeta.

Es tu propia circunstancia de vivencia, la que te lleva a la reflexión y esta actúa desde tu interior y con ello eres capaz de formar tu propia opinión. Lo que escuchas y ves de los demás es simplemente una luz de orientación. Tú tienes la capacidad interior de reflexión, análisis, comparación y de conclusión, basado en tus propias e individuales circunstancias de vivencia.

El utilizar con sabiduría El Libre Albedrío, durante nuestra vida aquí en el planeta, nos hace desarrollar determinadas características, que le son intrínsecas a nuestra esencia energética.

Los espacios y tiempos que creamos con nuestra libertad de decisión, al enfrentar las diferentes circunstancias, que se desarrollan durante el transcurso de nuestras vidas, son las que nos hacen diferentes y únicos, más no mejores, ni peores que el resto, esto no nos sitúa, ni arriba ni debajo de los demás, los niveles no son más que situaciones de poder, creadas por la mente humana.

Todos los seres energéticos, las formas de energía, somos la esencia del Todo, de La Luminosidad, de la Energía Universal y todos retornaremos a ella, más tarde o más temprano y esto responde únicamente a lo que somos, a nuestro origen.

Si nuestro origen es único, si todos venimos de la misma fuente creadora, entonces no existen las diferencias entre los seres humanos, si así lo creemos y si así lo vivimos, el amor, la solidaridad, el servicio colectivo pasarán a ser las normas de vida de la humanidad.

El Conocimiento adquirido no sirve, si no pasa a ser el motor que mueva nuestras vidas.

Al escoger como Formas de Energía, la vida en este Planeta lo hicimos conscientes, de que no es fácil romper con los sentimientos negativos, que va creando nuestra mente material.

Pero si nuestra vida la enmarcamos, dentro del conocimiento de lo que realmente somos, la tarea se nos facilitará.

Nuestra única tarea al venir a evolucionar espiritualmente en la Tierra, es alcanzar la Fortaleza Espiritual.

Esta Fortaleza la lograremos, solo si somos capaces de eliminar los sentimientos negativos. Todo sentimiento, que de una u otra forma nos lleve, a querer ser o a tener más, de lo que realmente es necesario para transitar por este Planeta, se convierte en negativo, cuando detrás de ello está el afán de poder, que muchas veces se manifiesta y otras, se esconde solapadamente tras las Organizaciones, sean estas del orden que sean, incluso de aquellas que se dicen creadas para “ayudar” a los más vulnerables, con las cuales cobijamos nuestra respetabilidad, buen nombre y prestigio material, alcanzado muchas veces tras pisotear los derechos, de muchos a los que ahora decimos “ayudar”.

Si somos capaces de eliminar estos sentimientos, lograremos la verdadera Fortaleza Espiritual que necesitamos, para mantener nuestra Identidad con El Creador.

Es únicamente nuestra propia decisión, nuestro libre albedrío el que nos ayudará a marcar el punto de retorno a la fuente del origen, pero al hacerlo, lo haremos con el conocimiento alcanzado, en el decurrir del camino, de nuestro propio e individual progreso energético.

La mente humana siempre tratará de confundirnos, etiquetándonos como genios, ídigos, niños cristales, superdotados, sumándole a esto niveles y niveles de adelantamiento o superioridad, marcando diferencias que realmente son inexistentes en el universo energético.

Si nuestra vida se mueve con el propósito de solidaridad hacia nosotros mismos, hacia los demás y hacia nuestro entorno, las características o cualidades de nuestra esencia se manifestarán claramente.

Tratemos de ser espontáneos en solidaridad, en lugar de que luego de la acción, tengamos que reflexionar sobre lo que pensamos, sentimos, dijimos o hicimos. Si pensamos, sentimos, decimos o hacemos, conscientes de lo que realmente somos, de lo que estamos haciendo aquí y ahora, en este mundo de transición y de lo que nos espera luego a partir de la “muerte”, nuestra vida dejará de ser una constante reflexión de actos pasados y pasará a ser acción en un eterno y maravilloso presente y lo vivido únicamente nos servirá de experiencia. Lo que nos depare el futuro, será la consecuencia lógica del hoy, ya que el ahora, es también un puente que une el pasado y el futuro.

Somos eternos, la eternidad no es más que un instante, es un segundo. En nuestra vida material este segundo se encuentra reflejado en el “aquí y ahora” diríamos, que le basta al instante su propio afán.

Si es el propósito de solidaridad universal el que te mueve en la vida, no necesitarás reflexionar, ni buscar “significados ocultos” en tu “subconsciente” o como quieras llamarlo, porque lo que es bueno, positivo, bello y agradable para ti, acabará en algún momento siendo bueno, positivo, bello y agradable para los demás y lo contrario, de igual manera.

Cuando tu propósito sea de solidaridad, no esperes el resultado de tus acciones, porque estos no dependen de ti. Tú solo actúa en solidaridad y sé feliz, que para eso estás aquí.

Deja tus momentos de reflexión para tu identidad con El Creador, que esos momentos te sirvan para conversar con ÉL y beber de su fuente de sabiduría infinita, y para agradecerle por sentirte maravillado, ante la luz que emerge de tu interior al hacerlo y por ser capaz de con esa luz, ir penetrando en los misterios de la oscuridad e ir comprendiéndola, como una semilla que de la oscuridad más profunda de la tierra va levantándose, buscando la luz que la acoge en la superficie y va entendiendo que puede nutrirse de ella.

Cuando bebes de esa fuente de sabiduría infinita que es El Creador, sabes que la respuesta a tus inquietudes más profundas, se encuentran en lo más íntimo de tu Ser y que conversar contigo mismo, te puede deparar más de una sorpresa.

La luz que te espera tras rasgar el velo de la oscuridad, puede saciar tu sed de conocimiento, pero a la vez, también puede enceguecer tu entendimiento material.

Para que eso no te ocurra, contempla la belleza, la armonía de la creación, trata por un instante de fundirte en su regazo y no dejes nunca que las limitaciones de tu mente, corten las alas al libre vuelo de tu Pensamiento, y así sentirás, la calidez del manto del amor del Creador que te cobija, a pesar de todas tus imperfecciones.

No permitas que las “luces de neón” de este mundo, opaquen la luminosidad de tu interior, que no sea la mente material, la que le imponga límites a tu pensamiento energético.

Viaja hacia tu interioridad

Aventúrate en sus adentros

Encuentra el cofre de tus secretos

Descubre y devela tus propios arcanos

Abre la puerta de las posibilidades
Maravíllate ante su magnificencia
Encuentra el valor que te faltaba
Despliega tus alas y lánzate a volar
El vuelo de la libertad
El vuelo de los pocos
El vuelo de aquellos que se descubrieron
Que conocieron y comprendieron
Que la vida no es más que un camino
Un sendero entre muchos
Y aprendieron
Que no les bastaba con “sobrevivir”
Con encajar en el mundo
Y en su búsqueda fueron, dejando las huellas
Las huellas, de quienes lograron
No ceñirse al molde
De quienes intuyeron
Que más allá de este mundo
Seguiremos siendo.
Seguiremos existiendo en la eternidad del tiempo.

Únicamente cuando nuestra esencia sea el Verdadero Conocimiento, podríamos decir, que lograremos transparentar nuestra interioridad, nuestra esencia, mediante La Proyección de Pensamiento Energético.

Es decir que la verdad diáfana y transparente, que somos en esencia, se proyecta desde nuestro interior en forma de Proyección de Pensamiento Energético, o sea, empezamos a ser y a estar en continua Proyección del Verdadero Conocimiento.

Los Principios Universales ya no nos rigen... hablando materialmente... sino que pasemos a ser estos Principios, a existir en ellos.

El Todo nos acoge y nos proyecta en Pensamiento y esa Proyección de Pensamiento Energético se constituye en El Universo, en El Océano Lumínico, en El Todo y en La Nada y La Verdad surge y se manifiesta en el instante y en la eternidad, siendo esta la manifestación del infinito amor de La Luminosidad hacia sus Partes.

“En La Interioridad La Parte se une al Todo y El Todo es en sí mismo”.

Para lograrlo, hemos de caminar, hemos de andar primero, reconociéndonos en nuestro origen, en nuestra esencia, identificándonos con ello, logrando una Identidad total con LA LUMINOSIDAD.

Hemos de evolucionar utilizando nuestro Libre Albedrío, sabiendo que lo único que hacemos al evolucionar no es, sino como Partes de un Todo que somos, tratar de llegar a ser y a estar en la Esencia misma de ese Todo, que no es sino retornar a nuestro origen. Unos lo harán antes, otros después, pero todos lo lograremos, sabemos que ese es El Designio.

Para hacerlo EL TODO, EL CREADOR, LA LUMINOSIDAD, EL SEÑOR, puso a nuestra disposición infinidad de caminos, de medios, de instrumentos, de ayudas, que cada uno de nosotros, utilizando nuestro Libre Albedrío en Pensamiento energético de Solidaridad Universal, podemos escoger y así adelantaremos en El Progreso Evolutivo Energético, como Formas de Energía que en realidad somos, es decir:

LA FORMA DE ENERGÍA, TIENE TODO EL MANTO DE LA NADA, TODO EL OCÉANO ENERGÉTICO, PARA ADELANTAR EN SU PROCESO DE DESARROLLO ENERGÉTICO.

EL PRINCIPIO DE CONTRADICCIÓN ESTÁ PRESENTE EN LA EVOLUCIÓN ENERGÉTICA

Nuestros científicos hablan acerca de la contracción y la expansión del Universo que conocemos.

Esta característica también la poseemos nosotros como sus Partes:

Mediante la respiración, al aspirar recibimos, nos contraemos, retornamos, nos replegamos hacia nuestro centro.

Al exhalar, entregamos, nos expandemos, nos abrimos hacia el entorno que nos circunda.

Somos uno y somos todos. En esencia, somos La Parte y somos El Todo.

En nuestra esencia, la oscuridad se justifica en la luz y ésta a su vez, se justifica en la oscuridad.

¿QUÉ NOS SEPARA DE NUESTRO ORIGEN?

Que el origen "ES" y se manifiesta en esencia.

Pienso que nosotros al ser "Sus Partes", buscamos, queremos, ansiamos también "SER", porque aún no "somos en la totalidad".

Cuando EL CREADOR se proyecta en Pensamiento Energético crea, "ES".

Nuestra proyección es apenas una sombra de lo que somos en esencia.

"Cuando nuestra proyección sea en esencia de origen, ya no seremos sombra, seremos transparencia".

Seremos y estaremos en Esencia de Contradicción:

Luz y Oscuridad, Existencia y No Existencia, Lo Manifestado y lo No Manifestado EL TODO Y LA NADA al mismo tiempo, al unísono.

En ese camino, en esa evolución energética hacia el "SER", iremos conociendo, comprendiendo y nos iremos "PROYECTANDO EN CONTRADICCIÓN", PORQUE PARA "SER" EN ESENCIA, DEBEMOS TAMBIÉN "NO SER".

Si estas reflexiones mías, le han creado inquietudes, si ante ellas le surgen cuestionamientos más profundos, o simplemente, si después de leerlas quiere saber, conocer más acerca del Mundo de *Las Formas de Energía y sus Enseñanzas*, le sugiero como fuente de información la página Web:

www.uncaminoalaverdad.com

Allí, usted puede *descargar gratuitamente el LIBRO:*

“LA ENSEÑANZA DE LAS FORMAS DE ENERGÍA”, Un Camino A La Verdad.